

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus qui tam strenue religionis, et iustitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 el trimestre en la administración.—En el extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saaavedra, 55, rue Taitbout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

IGLESIA-VATICANO.

(Corresp. part. de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

ROMA, 14 de Agosto.

Después de innumerables Consejos de ministros, abandonados de carteras, reconciliaciones, amenazas y protestas de amor patrio, pasaron, por fin, el día 8 del actual de acuerdo los gobernantes subalternos sobre la forma como ha de ser redactada la ley de supresión de corporaciones italianas y extranjeras en Roma, y desamortización de sus bienes. Los siguientes párrafos que ofreció hoy al lector son de origen mismo lanzados: si varían, que varían, de aquí a Noviembre, en que ha de aplicarse por extenso la ley, no será culpa de mis informes actuales, sino de la movilidad política de Lanza en la adopción de medios, pues en cuanto a los fines, es invariable la política: guerra al papado.

Comienza por un resumen histórico de las corporaciones religiosas en Roma, hecho a gusto de la *Capitula*, hace resaltar los inconvenientes de su excesivo número, y cita, en prueba de ello, que Pío IX tenía resuelto en el Concilio Vaticano reducirlos a cinco; enumera las ventajas de la supresión para la Iglesia y el Estado, y presenta a la aprobación del Parlamento los siguientes artículos:

1.º Se extienden a la provincia de Roma las leyes y reglamentos vigentes sobre supresión de corporaciones religiosas y desamortización de sus bienes.

2.º En consecuencia de lo prescrito en el artículo 1.º, quedan disueltas todas las corporaciones religiosas, nacionales y extranjeras, sea cual fuere su origen y carácter.

3.º En la necesidad de poner esta ley en consonancia con la otra ley vigente sobre las garantías concedidas a la Santa Sede, se exceptúan, de la disolución, según lo prevenido en la misma ley, las casas generacionales existentes en Roma, cuya existencia legal continuará, siempre que solo habitan en ella, sin carácter alguno de comunidad los generales de Ordenes monásticos de Santa Santa y el número innumerable de dependientes del general para el buen servicio de su cargo. Este número jamás podrá exceder de tres si son religiosos, ni de cinco entre religiosos y laicos.

4.º Según lo dispuesto en la citada ley, que se deduce de su espíritu, podrán continuar en Roma, aunque sin carácter de personalidad civil todos los establecimientos extranjeros que por su índole no se opongan a la presente ley de supresión, y tengan solo por objeto la enseñanza pública o privada, sin carácter alguno de comunidad en sus individuos.

5.º Con arreglo a los artículos 2.º, 3.º y 4.º, los bienes procedentes de corporaciones suprimidas que sin personalidad civil continúan por excepción hechas en la ley de garantías, serán vendidos en pública subasta según los reglamentos actuales de desamortización eclesiástica, y su producto será acreditado en el gran libro a favor de las casas generacionales, establecimientos extranjeros que deban continuar, o de aquellos particulares que acrediten derecho por patronato y fundación piadosa.

6.º No pudiendo ninguna corporación poseer bienes de ninguna clase, los productos de la inscripción de que habla el artículo 5.º, aun hecha a favor de las casas o personas que se cita, serán entregados íntegros a la Santa Sede para que sin intervención del Gobierno italiano pueda proveer según le parezca a las necesidades de las casas, y establecimientos que no deban ser suprimidos.

7.º En el caso de que la Santa Sede se negare a recibir el producto de las inscripciones, el Gobierno italiano, de acuerdo con los generales de las órdenes y de los gobiernos extranjeros interesados, se encargará de entregar los citados productos a quien corresponda y en la forma que se convenga.

8.º Suprimida a toda corporación religiosa la personalidad civil, podrán sin embargo sus individuos continuar como asociación libre en los puntos actuales si excedieren en un tercio del precio al mejor postor, o en otros comprados como para uso particular, entendidos siempre que los individuos reunidos en asociación libre no deberán sujetarse a disciplina alguna de la Iglesia, en cuyo caso será disuelta la asociación libre.

9.º Toda casa generacional, establecimiento extranjero o asociación libre queda sujeta a las leyes civiles del Estado, sin que sus jefes o individuos puedan alegar derecho o prerrogativa alguna en oposición con el estatuto.

10. Las dudas que pueda ofrecer la aplicación de esta ley serán resueltas amigablemente y sin apelación entre la Santa Sede y el Gobierno italiano, si la duda se refiere a asuntos exclusivamente italianos, o entre dos altos dignatarios nombrados por Su Santidad y los embajadores acreditados cerca del rey de Italia, si se refiere a asuntos internacionales.

11. De todos los beneficios anteriores de supresión, asociación libre y conversión de bienes, queda excluida la llamada Sociedad o Compañía de Jesús, la cual será disuelta y sus bienes incorporados al Estado, debiendo todos sus individuos, nacionales o extranjeros, abandonar la Italia en el preciso término de tres días después de sancionada esta ley.

12. Tampoco se extienden los citados beneficios de conversión a los objetos de arte, bibliotecas públicas o privadas y demás, a cargo actualmente de las corporaciones religiosas, todo lo cual pasa a dominio del Estado, para que provea a su conservación y utilidad general en la forma que señalarán reglamentos especiales.

13. Queda derogada toda ley civil o eclesiástica que se oponga al espíritu y letra de la presente.

Tal es el proyecto de ley de Lanza: abstracción de comentarios, que hartos haremos, aunque inutilmente, en el próximo Noviembre, en que la ley será discutida, o mejor, aprobada sin discusión y mejorada en todo aquello que parecerá a los padres de la patria una debilidad ministerial en asunto exclusivamente italiano, que debe resolverse sin atender a otro criterio que al italiano, ni a otras miras que la de tomar cuanto no es suyo y destruir los obreros evangélicos.

Desde luego es de igual parecer Lanza; mas como ha dado una ley de garantías, tiene que decir que la cumple; y si aquella ni la presente no forman jurisprudencia, por culpa es de la Santa Sede, la cual, si no acepta esta, como rechazó la otra, deja a Lanza en libertad de hacer tabla rasa de ambas y de cumplir como desea sus propósitos, *more bismarckiano*.

Intuitu es decir que en todo este asunto de tomar lo ajeno y legislar en materias disciplina-

rias, Víctor Manuel no toma parte alguna, ni para más que lo necesario para que la ley obligue, sancionarla: su mano está tan dispuesta a disparar contra las librerías como contra las leyes de Dios y la conciencia de los fieles.

Todo eso se hará en Noviembre, y para facilitar el camino y que haya menos supresiones e incautaciones que llevar a cabo, siguen las reales firmas al pie de cuantos decretos urgen a la secta; ayer tocó el turno al Pío instituido de la Santísima Anunciación, y la honra de apoderarse del establecimiento cayó al príncipe Pallavicini, a Sansón y al escribano Guidi.

Pero la anterior incautación no llegaba al alma del negocio, y sabido es que esta alma son los jesuitas. Víctor Manuel para ahorrarse en Noviembre la expropiación del convento de Jesús, dando la razón a los petrolistas, la ha firmado en Agosto, ordenando que dentro de diez días quede la casa a disposición del Gobierno. Guillermo va a parecerse aun un Constantino, pues que al menos cubre la legalidad liberal y espropia después que el Parlamento lo acuerda. Si tendrá que tomar Guillermo de Víctor Manuel y Bismarck de Lanza, lecciones en eso de perseguir a la Iglesia del Señor! Queda complicada la secta; Jesús es suyo; puede Víctor Manuel soltarle y condenar a Barrabás; pero ha preferido dar muerte a Jesús y soltar a Barrabás. Historia que se reproduce para que la Iglesia rescute más gloriosa y los Pilatos mueran más llenos de ignominia.

Para compensar estas medidas destructoras con otras de reparación, el municipio ha solicitado del Cabildo de San Juan de Letrán permiso para reparar los enormes destrozos hechos en la basílica por los medios morales del galantuomo en 20 de Setiembre del 70: el Cabildo, y lo felicito, se ha negado a toda reparación. Es bueno que los viajeros contemplen qué votos romanos llamaron a Roma a los piamonteses.

Lanza se encuentra con tanto dinero como Ruiz Gómez; busca banqueros y los halla, pero no el dinero de los banqueros; para consolarle llama a *Benito* y le dice Pío IX está sin un céntimo, trata de realizar un empréstito y nadie quiere garantizar su firma. Obviamente *Benito*, para a Lanza y al galantuomo, creyó oportuno a Pío IX.

Pero en desacuerdo con la secta más subidita, anuncia hoy que el empréstito está hecho, y que el Vaticano envió un piquito a D. Carlos para que se espigue mejor. Ya sabe la secta que D. Carlos no recibe nada del preso apostólico, a quien por el contrario, envía y bastante, por conducto de los católicos españoles, pues dicho se está que los que dan limosnas a Pío IX no son liberales, sino carlistas en su mayor parte, mezclados con algún isabelino de buena fe.

Para que no fijemos la vista en Visconti-Venosta, que está rogando a Bismarck que en la entrevista de los tres tome parte un cuarto que vale por diez y seis, ni en Lanza, que va a Nápoles y regresa con menos billetes de los que llevó—preambulo de elecciones—ni en Caccioppola, que corre a Civita-Vecchia a tomar nota de varios datos que un ex-fratello le promete para la ley de supresión; ni en el galantuomo, rey errante que firma las expropiaciones de conventos a veinte leguas de donde tiene el tintero; ni en la condesa de Miraflores, que ha escrito a la mujer de don Amadeo una nueva carta, suplicándole que no minora la presión para que el esposo abdique, etc., etc., la secta nos presenta a monseñor Nardi pidiendo a Thiers un rincón en Francia donde celebrar el Concilio; al señor Arzobispo de París el capelo cardinalicio si decide a Thiers a ello; a Thiers pidiendo a Nardi el capelo para el señor Arzobispo, con que procurarse un Papa francés, en cambio de oponerse a la ley de supresión de conventos; a monseñor Merode insistiendo cerca de Francisco José para que interceda con Bismarck, y este, con su elean Victor Manuel, en pró de la Santa Sede; y... es de cajón, a los jefes de los jesuitas de todos los países, presentándose en el convento de Jesús de Roma, de orden del general Beck, para resolver, antes de fin de Agosto, qué Cardenal ha de suceder a Pío IX, y si el Concilio se celebrará en Roma, como quieren dichos jefes Jesuitas, o en Francia, como pretenden... los mismos, o en Roma ni en Francia, sino en cualquier otro punto, como piensan, por el contrario... los Jesuitas. Si pasa Agosto sin haberse acordado nada, entonces obrarán por su cuenta y razón... los Jesuitas, sin tener para nada en cuenta el parecer de los... Jesuitas.

De esta urgencia son causa los jesuitas, pues tras de haber obtenido que Pío IX permaneciera en Roma, y haberle obligado a ordenar las elecciones, han logrado decidir a Pío IX a que salga de Roma; como protesta de desagrado a los romanos que no votaron y castigo de los romanos que votaron, sabiendo que Su Santidad no quería, ni tampoco los jesuitas, seguros tolos de la derrota.

La orden del día masónica es, pues, hoy saber de buena tinta que Pío IX ha resultado firmemente salir de Roma; que está lleno de cólera contra los jesuitas, que le han tenido engañado sobre el estado de Roma, y que de esta resolución y cólera son responsables los jesuitas, los cuales, sin embargo, le han decidido a permanecer aun en Roma hasta la reapertura del Parlamento italiano. Llegada esa época, y con ella la presentación de la consabida ley, Pío IX protestará públicamente, declarará nominalmente excomulgado al rey errante, ministros y demás cómplices, y rodeado de los embajadores espirituales, con bandera desplegada, saldrá secretamente del Vaticano en dirección al punto señalado por los jesuitas. Acompañará a Su Santidad todo el Sacerdote Colegio, menos los Cardenales que están decididos a que el concilio tenga lugar en Roma: los que queden nombrarán Papa; los que se van y van también; y los que ni se van ni se quedan, que son todos los Cardenales italianos, visto que para nada se los ha tenido en cuenta, elegirán asimismo Papa, y tendremos lo menos tres Papas. Bismarck y sus adocados reconocerán al que anule por autoridad propia las decisiones del Concilio Vaticano. Los Papas que no se sometan serán depuestos por Víctor Manuel, como protector del Obispo de Roma, y la civilización queda salva y los jesuitas en la historia, para escarmiento de los futuros jesuitas.

Y como esto de un Concilio fuera de Roma, requiere diligencias y pasos de suma gravedad, Pío IX, contra el parecer del Cardenal Antonelli, ha resuelto cambiar el personal de todas las Nunciaturas de Europa, o nombrar agentes oficiosos en esta forma: Madrid, monseñor Merode; París, monseñor Nardi; Berlín, monseñor Franchi; San Petersburgo, monseñor Pacca; Viena, monseñor Barili; Portugal, monseñor Ricci, etc., etc., los cuales deberán sondear las intenciones de los Gobiernos respecto al Concilio, y procurar inclinar-

los a que acepten el Papa elegido en la residencia mortuoria de Pío IX.

Más noticias propala hoy la secta: continuará el lunes dándole a conocer: por hoy me despidió diciendo: muchos de los que pusieron la mano en la ley de garantías y en la próxima de supresión de Ordenes religiosos; muchos de los que formaban cálculos de lo que conveniría hacer en aquella residencia mortuoria, testigos el Quirinal, Parlamento, Senado, *Italia*, *Opinion*, están en el sepulcro aguardando la muerte de Pío IX. No serán esos los únicos de quienes dirá la historia: Pasa y el Pontífice vive!

A Dios que siga tan milagrosamente en su auxilio y en el nuestro.

Muy afectísimo,

TAMIRIO.

PARTE OFICIAL.

La Gaceta de ayer publica un decreto del ministerio de Ultramar, aprobando el reglamento para la ejecución en las islas de Cuba y Puerto Rico de la ley de 4 de Julio de 1870 sobre abolición de la esclavitud. También publica el diario oficial dicho reglamento.

La Gaceta de hoy publica la siguiente orden del ministerio de Gracia y Justicia:

«Circula el día en que ha de proceder a la elección de diputados a Cortes y senadores, considero oportuno este ministerio recordar a todos los funcionarios del orden judicial y del ministerio fiscal los deberes que a ellos han de ser de tan grave trascendencia les impone.

Habría deseado el Gobierno que la actitud de la magistratura, en todos sus grados, hiciera imposible hasta la sospecha de que alguno de sus individuos podría desconocer la elevada significación de su cargo, tan pleno y apasionamiento de las lides políticas; pero toda vez que en situaciones anteriores se han citado casos harto lamentables de desvío en el cumplimiento de tan sagrados deberes, desea prevenir nuevos abusos, declarando altamente que está resuelto a corregirlos con severidad.

Firmemente decidido a que las próximas elecciones se distinguen por la completa libertad del sufragio y por la escrupulosa legalidad de los actos oficiales, quiere que los funcionarios todos del poder judicial se atengan estrictamente al cumplimiento de sus deberes y a la fiel observancia de la ley. Abstenerse cuidadosamente de influir directa ni indirectamente en las elecciones, sin perjuicio de emitir libremente su propio voto; evitar hasta el más leve motivo de desconfianza en su rectitud; desempeñar las funciones que la ley les comete, con tal discreción y entereza que amigos y adversarios queden satisfechos de su comportamiento, y dar a las autoridades el auxilio más eficaz, procediendo energicamente a la investigación y castigo de todo acto atentatorio a la libertad electoral, estas son las obligaciones que sin excusa habrán de cumplir.

El Gobierno está resuelto a ser inexorablemente severo con los que tengan la desgracia de separarse de semejante línea de conducta; y aunque abraza la esperanza de no verse precisado a tomar medidas extremas, y que bastarán sus exhortaciones para el expresado objeto, cuenta además para ello muy especialmente con la activa vigilancia y celo de...

De orden de S. M. lo digo a V... para su conocimiento y efectos consiguientes.

Dios guarde a V... muchos años. Madrid 18 de Agosto de 1872.—Gil Sanz.

Señores Presidente y Fiscal de la Audiencia de...

También publica el diario oficial una orden del ministerio de la Guerra, en que se dispone que vuelva a tener lugar desde el mes de Setiembre próximo, el embarque de individuos del ejército para las islas de Cuba y Puerto Rico, suspendido en orden de 14 de Abril último.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 19 DE AGOSTO DE 1872.

EL FONDO DE LA SITUACION.

Estamos en lúnes: el domingo próximo es el día señalado para la elección general de Cortes; y sin embargo, puede decirse, y en efecto, se dice, que la elección no se verificará. Y la gente lo oye, y nadie se extraña de semejante pronóstico, porque, en efecto, a nadie le parece la cosa inverosímil.

Basta este solo hecho para pintar nuestra situación. Y cuenta que no le mencionamos como síntoma singular y exclusivo, pues lo mismo pudiéramos citar otros varios de su especie.

Que le ocurre, por ejemplo, a cualquier periódico decir que D. Amadeo está negociando secretamente con los federales para que le proclamen presidente de la república: no impedirá lo absurdo de la noticia el que mucha gente diga al saberla: «puede ser».

Pocas cosas hay tan difíciles hoy día en España, como discurrir sobre lo que puede y lo que no puede ser. Cualquier periódico que recorramos de cualquiera de estos días, nos dirá:

Que está muy próximo un nuevo y formidable levantamiento carlista;

Que los internacionalistas se preparan a darnos en varias capitales del reino una bonita función de petróleo;

Que la noche menos pensada tenemos unos cuantos pronunciamientos alfonsinos-montpensierista;

Que el Gabinete está negociando con los burgueses del federalismo la manera más cómoda de pasar de monarquía a república;

Que cualquier mañana de estas sale el Tesoro público anunciando una suspensión de pagos;

Que se cree que no se harán las elecciones, y que si se hacen, no llegarán las Cortes a reunirse.

Etcétera, etcétera, etcétera.

Cabe muy bien que no suceda nada de esto, y que en cambio suceda algo no previsto por nadie. Pero el hecho, el mero hecho de que simultáneamente puedan anunciarse sucesos tan diversos y aun contradictorios, sin que a nadie le parezca el anuncio gratuito ni inverosímil; ese mero hecho, decimos, prueba que España se halla en un momento extraordinariamente crítico, no sólo con relación a sí misma, sino aun comparada con cualquier otra nación en el momento presente. La única quiza que se encuentra en situación análoga, es el reino de Italia, pues Francia misma, ya antiguo y ejemplar modelo de situaciones interinas y de maravillosos cambios de decoración, se halla hoy en un cierto reposo relativo.

¿Qué es esto? ¿Qué significa este estado de fiebre política y social, manifestado por este conjunto de síntomas nerviosos? ¿Son convulsiones de agonía de una nación que muere, o son esfuerzos de su organismo para provocar en sí propia una reacción que la salve?

Responder a estas preguntas equivaldría a engolfarse temerariamente en el oscuro piélago del porvenir. Pero no creemos que al buen juicio esté vedado pedir a la historia algún dato sobre el cual se puedan fundar conjeturas y eso haremos nosotros ahora.

Los destinos de nuestra Península son singulares: la Providencia parece habernos colocado en este extremo occidental de Europa para resistir, como cuerpo de nación, al influjo mortífero de ciertas corrientes morales, que, de no haber sido atajadas con nuestra resistencia, habrían hecho de todo el continente un feudo de la barbarie.

Aquí halló su tumba el arrianismo, que llegó a momento a ejercer en Europa la dominación, amenazando ser heredero universal del cesarismo pagano.

Durante siete siglos, fuimos el dique que estuvo defendiendo a la Europa latina contra la invasión del torrente musulmán.

Bajo el peso de nuestra fé, bien defendida por nuestros reyes, quedó sofocada la horda de la herejía, que levantó triunfadora su múltiple faz en todo el centro y el norte de Europa.

En los picos de nuestras montañas quedaron limadas las garras de aquella águila francesa, que ya había devorado a casi todas las naciones del Continente.

Somos la última de las naciones en que ha logrado el ateísmo legal ser institución política.

Somos actualmente el único pueblo del mundo en que se levantan pendones y se dan batallas para sacudir el yugo de la impiedad.

Nuestra guerra civil de 1833 a 1840; las renovaciones parciales que esta guerra ha tenido posteriormente en diversos períodos, y las cuales han sido como otras tantas protestas de nuestra creencia social, que no ha dejado a la revolución adquirir títulos de prescripción en nuestro suelo; la existencia actual del partido carlista, sus esperanzas, sus mismos esfuerzos tenaces y hasta hoy desafortunados, son una reproducción del sello constante que nos caracteriza, es decir, la resistencia nacional a todo influjo revolucionario.

El carlismo no es más ni menos que la forma política de esta resistencia. Su forma social, aunque negativa, no es menos importante: véase lo que hasta ahora ha logrado aquí la libertad de cultos: los impíos han podido sin duda ostentar más desvergonzadamente que antes su impiedad; los que ya eran indiferentes, han podido ostentar con alguna más impunidad su indiferentismo; pero el número de católicos está muy lejos de haber disminuido; y entre tanto, ninguno de los cultos positivos no católicos ha logrado fundar Iglesia.

Ahora bien, dado que tantos y tan claros síntomas nos muestran vivo el espíritu nacional, ¿no tenemos razón fundada para creer que dista mucho de haberse roto la cadena de nuestras tradiciones? ¿Y no es lícito, por tanto, suponer que esta singular agitación en que se halla nuestra patria, no es más ni menos que uno de tantos resultados de la singularidad de nuestros destinos como cuerpo de nación?

¿Sería temerario creer que en el fondo de este hervidero de esperanzas y temores, puede un observador atento descubrir el influjo de la misma ley histórica, en cuya virtud estamos destinados a ser último y definitivo campo de batalla en todas las crisis sociales del movimiento europeo?

¿No es verdad, por de pronto, que cualquier cambio radical de situación que resulte de nuestra agitación presente, ha de influir inevitablemente mucho en la suerte de la familia real cuyo vástago ocupa hoy el trono de España? ¿No es cierto que por el mero hecho de esta ocupación, hemos llegado a ser uno de los hilos principales en la gran trama de la revolución cosmopolita?

¿No es notorio que, a consecuencia, sin duda, de esta especial importancia que hemos adquirido en el juego diplomático de Europa, está hoy singularmente fija en nosotros la atención de todos los Gobiernos y de todos los pueblos del continente?

¿Tan extraño sería que los sucesos políticos de España, así como há poco fueron ocasión de una guerra formidable entre Francia y Alemania, fuesen causa de alguna intervención, ora pacífica, ora armada, que de la noche a la mañana hiciera de nuestro suelo un teatro de guerra continental?

Y dado el carácter que esta guerra habría de tener, por el sólo y mero hecho de ser España teatro de ella, ¿sería, tan anómalo, que

muy luego nos hiciésemos núcleo de la guerra de religión, que tan manifestamente, de tres años acá, sobre todo, está amenazando a Europa?

¿No pudiera ser nuestra España el Waterloo de la revolución?

Por si alguien sospecha que estas indicaciones sean antojos de una imaginación cavilosa, le diremos que nos consta muy positivamente que toda esta serie de cuestiones, tal y como nosotros acabamos de proponerlas, están siendo asunto de muchas notas diplomáticas, y preocupación extraoficial de mucha gente buena, y de no poca muy mala.

PROGRAMA RADICAL.

(CENTÉSIMA EDICION.)

El *Imparcial* publica hoy el extracto de un discurso pronunciado por el Sr. Ruiz Zorrilla en el Conservatorio con el pretexto de dar gracias a los electores del Centro que le habían designado por candidato a la diputación por aquel distrito. El discurso es ciertamente notable por las declaraciones políticas que en él hizo el presidente del Consejo de ministros, al cual no puede negarse que tiene al parecer alguna fé en la libertad. No necesitan de otra cosa los republicanos para merendarse el día menos pensado al partido radical. Y sin embargo, no son aquellos, en concepto del Sr. Ruiz Zorrilla, los que abusan de la libertad, sino los conservadores revolucionarios.

«Ni aun observando las exageraciones a que por desdicha se entrega una parte de la prensa, ni aun en presencia del deplorable espectáculo que han podido ofrecer algunas parcialidades en el ejercicio de los derechos de reunión y asociación, decía el Sr. Ruiz Zorrilla, no he dejado de abrigar los mismos sentimientos. Cuanto más obvio es inconveniente, que en medio de inmensas ventajas suela la práctica de la libertad, más la amo y más fé tengo en que solo la libertad puede resolver las cuestiones políticas, sociales, económicas y religiosas.»

Afortunadamente para los radicales, el amor de Zorrilla a la libertad movióle a variar por completo el personal de la administración, y esto lo hizo el presidente del Consejo de ministros porque los sagastinos lo habían hecho anteriormente, y porque así lo exigía la libertad del sufragio en las próximas elecciones. Es decir, que por no ser menos los radicales que los llamados conservadores, y ganar las elecciones el Sr. Ruiz Zorrilla, desquició por completo la administración, é hizo poco menos que imposible el servicio público en ciertos ramos, como el de correos, por ejemplo. Aquí no dió el jefe de pelea grandes pruebas de su fé en la libertad; pero en cambio demostró que sabe doblegar a las exigencias de sus correligionarios, menos confiados, por lo visto, en la libertad que en los públicos destinos. Pero pasemos como sobre ascuas por este lunar del discurso del señor Ruiz Zorrilla, no sin añadir que el orador anunció que el desmoche de empleados no había concluido, y que era preciso subsanar algunas omisiones en obsequio a la moralidad y a la capacidad. Estas frases hicieron impresión en el auditorio, y fueron muy aplaudidas sin sorpresa de quien las había pronunciado. Los oradores como los cómicos tienen al dedillo las palabras y las situaciones de efecto.

No bastará un día, sino que serán precisos muchos para dar cuenta a las Cortes de nuestros proyectos, decía el Sr. Ruiz Zorrilla a sus futuros electores. «Quedan para siempre abolidas las quintas y las matrículas de mar», dirá el primer artículo de uno de ellos, pero el Sr. Zorrilla se guardó de señalar la época en que empezará a regir esta supresión. Habló también del Clero, mas como este asunto interesa tanto a nuestros lectores, copiamos íntegro el párrafo que le dedica *El Imparcial*:

«Hemos prometido la ley del Clero, y la ley del Clero se hará. Pero no se hará para colocar a la Iglesia en la situación en que la han colocado las dominaciones moderada y conservadora, no; no se hará para oprimirla y vejlarla fuera del Parlamento, mientras en el Parlamento se la ensalza. En ese proyecto de ley pediremos a la Iglesia lo que la civilización debe pedirle, lo que ella debe a la civilización, y al mismo tiempo le daremos la libertad e independencia de que debe gozar, porque debemos respetar los sentimientos religiosos, porque debemos respeto al sentimiento católico, que es, cuando menos, el sentimiento de la creencia de nuestra mujer y de nuestras hijas. ¿Y cómo no respetarle además? Si nosotros hemos respetado, deplorando y combatiendo sus tendencias, a la *Internacional*, ¿habríamos de no conceder el mismo respeto y la misma libertad a las asociaciones católicas, a la Iglesia católica? Obrar de distinta manera sería indigno.»

En efecto, siendo los sentimientos católicos cuando menos los sentimientos de la mujeres y de las hijas de los radicales, lo menos que estos pueden hacer en obsequio de la Iglesia es tener con ella nuevas exigencias, después de haber hecho todo lo posible para matar de hambre a sus ministros. Cuando el Sr. Ruiz Zorrilla acabe de humillar, envilecer y anonadar al catolicismo, que cuando menos es la religión de su mujer y de sus hijas, si tal consigue que no conseguirá, entonces dará libertad a la Iglesia. Porque, ¿qué reparo ha de tener un radical en dar la libertad a un cadáver, permítasenos la palabra, siquiera este cadáver sea el del catolicismo? ¿Por qué ha de ser menos el catolicismo instituido por Dios para la salvación de los hombres y bien de las sociedades, pero anonadado, que la *Internacional*, abortada del infierno para daño de las almas y destrucción de todo lo existente? O son o no son nuestras mujeres y nuestras hijas católicas. Solo faltaba que siéndolo fuéramos a herir sus más arraigados

sentimientos religiosos, honrando menos la memoria del catolicismo que *fué en España*, que la existencia de la *Internacional* que á paso de gigante se apodera de ciudades, villas y aldeas.

Pero prosigamos. El Jurado será, según el Sr. Ruiz Zorrilla, el único procedimiento para todos los delitos, vengidos que sean algunas dificultades de trámite y de redacción.

Respecto á la cuestión de Cuba, dijo el orador que los radicales eran españoles y que lo eran de bulto, y que combatirán la insurrección, pero también los *bastardos intereses que la sostienen*.

Esto dijo el jefe de un partido que ha puesto al país repetidas veces al borde del abismo, solo por el afán de apoderarse del mando. Sobre de valor suponen estas palabras, pero también falta de prudencia. Pero allá se las haya el radicalismo con los españoles por interz.

De Hacienda solo dijo cuatro generalidades el presidente del Consejo de ministros; pero á falta de pensamiento propio, añadió que el Gobierno aceptaría cualquiera, el de su mayor adversario, si estoviera la amabilidad de alargarle la mano para sacarle del apuro.

Con esto, y después de reconocer que en la administración pública hay todavía plagas que cicatrizar, y tantas y que esas plagas no se curan ocultándolas, terminó hablando de la cuestión de orden público, acerca de la cual dijo, según *El Imparcial*:

«Que el orden no consista en contestar á canchales á las huelgas de obreros; que no consista en establecer estados de sitio ni en decretar prisiones, ni en molestar á todos los ciudadanos ante la inminencia de cualquier hecho ó por un aviso anónimo. Que consista menos en producir un temor general; que el orden estaba reducido á respetar á todos en todos los derechos, y llevar á los tribunales y aplicar la ley á aquellos que se excedieran en el ejercicio de los mismos. Que en cuanto á los partidos de quienes se puede presumir que abandonan la legalidad,—y el orador advirtió que los alfonsinos son los que están más cerca de ello,—no empleará el Gobierno con ellos ni la crueldad, ni la impunidad; que será severo en la aplicación de las leyes, no tolerando ningún abuso ni ningún perturbador.

«Ay, dijo, de los que sueñan en restauraciones imposibles! Ay de los que piensan que el partido radical ha perdido la fe en la revolución y en la libertad! Si llegaran á provocarnos en el terreno de la fuerza, su escarmiento sería tan severo como inmediato, y nosotros, al día siguiente de reprimir sus tentativas, y después de hacer el orden, volveríamos á gritar: ¡Viva la libertad! Y abajo el sentido común.

SUBLEVACION CARLISTA.

La dispersión, aunque sin pérdidas, de una partida de cincuenta hombres, es el único hecho de armas de que nos da cuenta el diario oficial. Las *facciones* cuyo paradero ignoraba la *Gaceta* el sábado, ya se dejan ver, aunque en pocas partes, y... claro está... diseminadas. Ya ha vuelto á aparecer la consabida frase: «siguen las presentaciones á indulto».

No más comentarios. Copiemos los partes. De la *Gaceta* de ayer:

«Una pequeña columna del regimiento de Toledo dispersó ayer, en las inmediaciones de Tordella, provincia de Gerona, una partida carlista de 50 hombres, continuando en su persecución. Las facciones que aún quedan en Cataluña se hallan desmenuzadas, dejándose ver en pocas partes, y en general en grupos de poca importancia, para escapar mejor de la persecución de las columnas, siguiendo las presentaciones á indulto. En el resto de la Península no ocurre novedad.»

De la *Gaceta* de hoy:

«No ha ocurrido novedad en el distrito de Cataluña ni en ningún otro punto de la Península durante las últimas 24 horas.»

De varios periódicos liberales tomamos las siguientes noticias:

«Parece que el cabecilla Tristany se ha unido á Saballs, presentándose ambos otra vez en la provincia de Gerona.

«Parece que los jefes carlistas han resuelto no internarse en Francia, sino seguir combatiendo hasta el último extremo.

«Parece que la fuerza de las facciones carlistas de Cataluña es aproximadamente de 1,000 hombres, que forman por lo regular dos ó tres grupos á las órdenes de Castell, Tristany y Saballs, y que recorren la parte alta de la montaña, desde la provincia de Lérida á la de Gerona.

Hay además otras pequeñas partidas en las provincias de Lérida, Barcelona y Gerona, que componen unos 120 hombres. Los restantes están en Tarragona.

Si las partidas carlistas se hallan en plena decadencia, en cambio toman cada vez más cuerpo los rumores de que el bando absolutista se prepara á emprender una nueva campaña en las provincias del Norte y del Nordeste, no aguardando para ello, según unos, más que á que terminen las operaciones de recolección, y según otros á que comiencen las próximas elecciones de diputados á Cortes.

Según telegrama del gobernador militar de Vizcaya, ayer y ayer, y con motivo de una regata, se ha turbado el orden en Ondarroa, habiendo hecho la tropa uso de sus armas.

Hay varios presos, á quienes se instruye sumaria.

De Marquina ha marchado una compañía del batallón cazadores de Puerto-Rico, que se hallaba en Durango, y se ha reunido en Ondarroa otra que se hallaba fraccionada entre diferentes puntos.

En el pueblo de los Arcos (Pamplona) tuvo lugar anteayer un grave escándalo promovido por algunos mozos con motivo, según parece, de haberse negado el alcalde á ajustar la música para las funciones de dicho pueblo.

El orden quedó restablecido á los pocos momentos.

También en Puente la Reina, pueblo de la misma provincia de Navarra, ha habido desórdenes causados por los taberneros, que resistían el impuesto sobre sus establecimientos.

Si á estos hechos agregamos el pequeño motín ocurrido en Ondarroa, del que en nuestra última hora de ayer damos noticia, no parecerá arriesgado deducir que en Navarra y en las Provincias Vascongadas subsiste una agitación de la que aquellos sucesos son signo, y que quizás dentro de poco tiempo tome mayores proporciones.

Parece que se han destinado 4 millones de reales para cubrir las atenciones de guerra, hoy en descubierta, del distrito militar de Cataluña.

Leemos en *La Reconquista*:

«Nos escriben de Tremp, montaña de Cataluña, rogándonos que hagamos constar, para vergüenza

za de las autoridades amadeístas y conocimiento de los interesados, que casi todos los carlistas que se presentan á indulto en aquel Principado son conducidos á la cárcel y tratados como criminales.

Esta manera de administrar justicia es bastante radical por cierto, y muy digna de los defensores de una dominación extranjera.

Algo parecido á esto hacían durante la guerra de la independencia el año 1808 las famosas autoridades del intruso Pepe Botellas.

Dice *El Eco de España*:

«Toman incremento los rumores sobre próximos é importantes levantamientos carlistas.

Según *El Tiempo*, resulta de sus indagaciones la certeza de que D. Carlos se hallaba el 15 de Agosto en una zona de campo en la frontera de Navarra, y que en ella celebró una reunión con los generales Rada, Caracul, Elio y Lizarraga, á quienes llamó para tratar sobre el próximo levantamiento en armas, que coincidiría con la próxima elección de diputados á Cortes, y para el cual tienen ya hechos, según se asegura, importantes preparativos.

A esta noticia de nuestro colega, podemos añadir la de que ayer se aseguraba que en Betelu, pueblo de Navarra, situado en las estribaciones del Pirineo, en el conflujo de Guipúzcoa, entre Oyarzun y las Dos Hermanas, se ha presentado una partida de 500 hombres, y que en todos aquellos pueblos se notaba gran excitación.

Leemos en *La Regeneración*:

«Tarde ya, hemos recibido una carta de nuestro corresponsal de Gerona, en la que, habiéndonos de Estartis, escribe lo siguiente, que nos explica lo que los liberales han calificado de fuga:

«Se dice hoy, con visos de certeza, que le han dejado en libertad nuevamente, lo cual hace creer, ó bien que no era culpable, ó bien que se le ha perdonado su falta, en recuerdo de antiguos servicios.»

Nos alegraríamos que esta noticia se confirmase.

También nosotros. Sin embargo, aunque no lo creemos, para que nuestros lectores sepan cuanto se dice, copiamos las siguientes líneas de una carta de Gerona, fecha 15, que publica *La Convicción*, de Barcelona:

«Acaban de decirme que Estartis ha sido fusilado en la plaza de Muras; sin embargo, no me atrevo á asegurarlo, puesto que corren sobre el particular las noticias más contradictorias.

La misma carta dice que ha causado mucha satisfacción el ascenso del Sr. Saballs á brigadier.

El mismo periódico publica otra carta de Manresa, en la que se dice que las presentaciones no tienen importancia, y que las partidas continúan en el mismo estado, y tal vez han crecido algún tanto.

«La de Galarán, añade, está diseminada, pero seguro y no creo equivocarme que dentro de poco estará de nuevo reunida.

Debo asimismo manifestar que es una calumnia y calumnia grosera la que se publica por algunos *no carlistas* que suponen que los jefes carlistas han cobrado las contribuciones previendo la proximidad de volver á la emigración; al mismo tiempo es una mentira el suponer que los carlistas no tienen otro afán que el enriquecerse.

Así los jefes como los soldados de D. Carlos están plenamente convencidos de que triunfarán, y si cobran contribuciones es en virtud de órdenes expresas de su superior, y no por su voluntad y la prueba es que en principio no exigen cantidad alguna y solo últimamente lo han hecho cuando se lo han mandado y con todo miramiento.

Me permitirá Vd., señor director, que le diga que los mismos liberales aplauden la conducta noble que han seguido los carlistas.»

En una carta de Igualada del 16 que publica *La Independencia* de Barcelona, encontramos una grave noticia que debe ser falsa, pues dada su importancia, si fuera cierta, no hubiera dejado de publicarla la *Gaceta*. Tal es la de haber aparecido muertos violentamente en la provincia de Tarragona, Quico de Constantí y otro que decían ser Francesch, padre del bizarro Francesch que murió en Reus.

Repetimos que tenemos por falsa esta noticia; pero como es fácil que tenga algun fundamento deseamos que se esclarezca.

Desde Hostalrich escriben diciendo que había comparecido allí una partida de ladrones capitaneada por un tal *Tomasel*, quien se había fingido carlista; pero conocidos sus mañas fué despedido, acogiéndose al indulto.

Por falta de tropas, los habitantes de Hostalrich estaban asustados, y enviaron una nota á Saballs, y este les mandó 50 hombres, que se apoderaron de los ladrones fusilando á tres de ellos.

Algun liberal de un pueblo de Cataluña, quizá para desacreditar á los carlistas, se ha entretenido en enviar papeletas á los pueblos con la firma falsificada de Soliva, pidiendo caballos ó dinero. Se sospecha con fundamento quién es el autor de la farsa, felizmente descubierta.

La *Independencia*, de Barcelona, del sábado, dice lo siguiente:

«Ayer no llegó el tren correo de Madrid, ignorándose la causa que haya producido el retraso, aunque según se nos dice, lo han ocasionado los carlistas que todavía vagan por nuestras montañas.

Leemos en *La Convicción*, de Barcelona:

«Según se nos asegura, el general carlista don Rafael Tristany acaba de ser relevado del mando que ejercía, por haber desaprobado D. Carlos el incendio de los vagones en Rajadell. Damos la noticia con toda reserva; pero en la seguridad de que no seremos desmentidos.

No podemos menos de sentir el que los carlistas se vean, por ahora, privados de tan valiente general; pero también nos alegramos de que don Carlos, cuando convenga, sepa privarse de los servicios de sus más leales súbditos.

Acaban de asegurarnos que en Rajadell ha ocurrido un hecho, que de haber acontecido tal cual nos le han comunicado, reprobamos de todas veras.

Nos escriben de Manresa con fecha 16:

«Muy señor mío y de toda mi consideración: Como *El Pensamiento Español* se ha distinguido siempre por la preferencia que ha dado á la defensa de los intereses religiosos, quizá juzgue usted prudente dar cabida en sus columnas á las siguientes observaciones, encaminadas á esclarecer ó recordar verdades que ignorancia u olvido dan lugar á que se hagan á los ministros del santuario imputaciones las más arbitrarias é injustas.

El pueblo sencillo, y buena parte del que pasa por ilustrado, creen que está al arbitrio de cualquier párroco ó corporación eclesiástica el hacer ó dejar de hacer una función religiosa ó el hacerla en el modo y forma que á ellos mejor les plazca; introducir ó quitar procesiones, seguir en ellas el curso que se les antoje, etc., etc., siendo así que, generalmente hablando, para toda innovación de importancia, y sobre todo, en las procesiones, se debe siempre acudir al Ordinario; y en ciertos casos, es fácil que reclamen también su intervención la autoridad civil.

Mas como si nada de esto hubiera, muchos fieles ó ovejales, mejor cabritos, por no decir lobos, se presentan á sus Pastores con exigencias, á las cuales estos, sin hacer traición á su sagrado ministerio, sin contraer muy grave responsabilidad ante sus superiores, sin ser los primeros en pisotear las sábias disposiciones eclesiásticas, no pueden de ninguna manera acceder.

Hé ahí, señor director, la causa de varios escándalos que en estos tiempos á cada paso lamentamos; pues en este punto, hay no pocos católicos discípulos menos fieles de Jesucristo que de Lutero, con cuyas palabras contestan á sus superiores eclesiásticos: *sic volo, sic jubeo, stat pro ratione voluntas*.

En la presente, desde la gloriosa, hemos presenciado varios escándalos de esta naturaleza, especialmente en las procesiones de entierro y de principales festividades. Motiva la presente uno gravísimo, ocurrido ayer en esta población.

Antes de salir la procesión análoga al misterio del día, que muy de antiguo viene haciéndose, se advirtió á los interesados que el reverendo Clero de ningún modo podía consentir se variase el curso ordinario de la procesion. Y esto, porque en alguno de estos últimos años se antojó á cuatro alborotadores cambiarlo á su gusto, abusando de la prudencia del reverendo Clero, que por no dar un escándalo, siguió el no acostumbrado rumbo.

Así las cosas, se dieron oportunamente las órdenes para evitar un conflicto. Los alborotadores fingieron acomodarse á lo dispuesto; más después de haber dado el escándalo de ponerse á fumar en medio de la procesion alguno de ellos, y de haber con palabras soeces insultado á los sacerdotes encargados de ordenarla, al llegar al punto premeditado dejan el curso ordinario, separándose de los guiones y la cruz. De antemano habían apostado unos cuantos de los suyos para impedir material y moralmente el paso por la carrera de costumbre.

Queda, por tanto, dividida la procesion, y en este conflicto, ¿qué debía hacer el reverendísimo Clero? Creyó de su deber cumplir la palabra empeñada de no pisotear el primero las disposiciones eclesiásticas; pasa, pues, por entre la muchedumbre alborotada, que con sus encontrados gritos estaba dando un gravísimo escándalo: más una parte, viendo obstruido el paso, y el aspecto amenazador de los que los detenían, víctimas de coacción ó fuerza mayor, siguió el rumbo de escuadrón de las funciones religiosas, incursos en mi entender en las prescripciones del Código penal vigente sobre los delitos relativos al libre ejercicio de los cultos. Los que habían atravesado el amotinado populacho se fueron camino recto á la iglesia.

Hé aquí, señor director, el proceder del Clero que concurrió á la procesion, por el cual se le hace objeto de las más duras é injustas recriminaciones. Según he sabido, ni siquiera percibía un céntimo de cofradía ni de particular alguno para asistir á tan religioso acto. Hé aquí lo que por muchos días va á dar pábulo á los clerofobos de esta y quizá los periodistas de su calaña. Por esto he creído conveniente ponerlo en conocimiento de V., porque como *El Pensamiento* es el periódico más leído en esta ciudad, sería el órgano más á propósito para poner la verdad en su lugar.

Nos escriben de Gijón con fecha 16:

«Muy señor mío: Ahí van unas cuantas notas verídicas y sin exageración acerca de la venida de D. Amadeo.

Este ayuntamiento, en su inmensa mayoría, es radical. Se hizo venir á D. Amadeo en los días en que este pueblo, desde tiempo inmemorial, celebra las fiestas de Begoña (Nuestra Señora de la Asunción, que es su patrona), á las que asiste todos los años media provincia, además de los innumerales bañistas.

Se le hospedó en las casas consistoriales lujosamente alhajadas con ricos muebles prestados, y durmió en la misma cama en que reposó doña Isabel la última vez que estuvo en Oviedo. Llegó á las nueve y media de la mañana en la fragata *Victoria*; desembarcó en el muelle, donde había bastante gente; recibió al ayuntamiento, y con él vino á pie: no tuvo más vivas que los de la tropa, los de la tripulación de un barco sucoo y una docena de personas; á lo lejos se oyó algun silbido.

En los balcones bastante gente; muy pocos colgados, un silencio sepulcral; ni un viva, ni un saludo; fueron contadas las personas que se quitaron el sombrero cuando pasaba.

Se acomodó á una ventana del ayuntamiento á fumar un puro con el alcalde, que fumaba otro. El Clero, tan digno como en todas partes, á pesar de haber sido bastante apremiado por las autoridades hasta el punto de obligar con urgencia al señor Cura, á contestar por escrito sobre recepción y *Te-Deum*; contestó que el Clero no asistiría ni cooperaría á solemnizar ningún acto religioso al que asistiera el señor duque de Aosta, y así lo hizo.

D. Amadeo fué á la iglesia, y no había en ella más que cinco monaguillos poniendo un altar sobre una mesa; salió en seguida, fué al hospital, dejó 4,000 reales, y fué al Instituto y Fábrica de Tabacos, donde dejó 8,000 rs.; por la noche al teatro, donde hubo un viva á España, y alguno que otro á D. Amadeo. Solo iluminaron por la noche diez y nueve casas, entre ellas la de D. Salvador Ruiz Gomez y familia. Gijón tiene 16,000 almas.

D. Amadeo salió para Oviedo, sin recibir un viva, y tan poco satisfecho de Gijón, que habiendo dejado atrás la mayor parte de la tropa y servidumbre, nada escasa, por cierto que gravitaba alojada sobre el vecindario, hasta los cocineros, con ánimo de volver á embarcarse, no queriendo exponerse á recibir otro desaire peor que el primero, determinó tomar un vapor remolcador en Avilés y dirigirse á la fragata *Victoria*, sin poner de nuevo los pies en Gijón.

Nos escriben de la Alta Montaña de Cataluña, con fecha 14:

«Perdone Vd. si no he escrito antes dando á usted expresivas gracias por su artículo de fondo *La fuerza carlista*, en el que tributa Vd. grandes elogios á los carlistas de este antiguo Principado. Si no fuera yo catalán y no temiese pecar por inmodestia, diría que son mercedos. Los que tienen las armas en la mano se batan como héroes; no es posible exigir ni mayor bravura ni mayor abnegación; no la tiene el hombre. Eso mismo reconocen los amadeístas y no se ocultan de decirlo. Pero no todos los carlistas de Cataluña cumplen como buenos; hay muchos que son *hombres de bien* y desean el triunfo de la causa sin hacer para ello el menor sacrificio personal ó pecuniario. Estos son mil veces más culpables que los mismos liberales.

En esta montaña hemos tenido durante muchos días al capitán general Sr. Baldrich. Le acompañan en el sentimiento y pesar con que ha debido regresar á Barcelona, al considerar que su paso militar no ha dado otro fruto que el can-

sancio de las tropas y la pérdida de algunas docenas de hombres en los diferentes encuentros habidos con Saballs en Tabertet, San Pedro de Torelló, San Quirico de Besora, La Sella, Rupit y Monseny.

Pero, señor director, ¿podría alguien explicarme cómo se arreglan los carlistas para hacer frente á los amadeístas? Yo no lo comprendo por más que discursar.

Saballs ha tenido siete encuentros en veinte días, y en todos dicen que ha sido batido y dispersado, y se le han hecho gran número de muertos, heridos y prisioneros, y ha perdido muchas armas, municiones y efectos de guerra... Si fué dispersado en el primer encuentro, ¿cómo á los dos días venía á la columna del Sr. Hidalgo en Tabertet? Y si en este punto fué también batido y dispersado, ¿cómo á otros dos días puso en retirada á la columna del Sr. Lahoz en San Pedro de Torelló, en donde tuvo el primer encuentro? ¿Cómo se las arregló para triunfar nuevamente de Hidalgo en San Quirico, de Mercado en la Sella, de Reina en Rupit y de Campo en Monseny? ¿Y al perdone Vd. á este pobre montañés, pero ahora caigo en la cuenta; es que Saballs aprendió la manera de resucitar á los muertos, curar á los heridos y agrupar á los dispersos, y eso sin que tenga urnas, ni votos.

En la acción de Monseny pretenden que hubo, sin embargo, una completa dispersión. Saballs atrajo á la columna de Campo hasta el punto en que le quería, y allí lo sacudió de firme, causándole pérdidas de consideración, teniendo á punto de rendirse, cuando se presentó la columna del coronel Molera por un lado, y divisaban la llegada de Baldrich que había dividido en dos su columna para mejor envolverlos; arremetieron con decisión los carlistas á Molera, le dispersaron una ó dos compañías, y luego desaparecieron de en medio de los amadeístas como por encanto, y sin que estos supieran darse cuenta de ello. Esta fué la dispersión voluntaria y ordenada para reunirse en otro punto pocas horas después. Baldrich se fué á Barcelona mohino y despedido por su malísima suerte.

No puedo fijar las pérdidas de los tres encuentros de la Sella, Rupit y Monseny; pero creo no equivocarme al decir que las de los carlistas son cuatro muertos y cuatro heridos, ninguno de ellos de gravedad, y las de los amadeístas treinta muertos y setenta y tantos heridos. Las severísimas penas que imponen los jefes de columna al país y á los mismos soldados, impide que de pronto puedan fijarse sus pérdidas; pero poco á poco van conociéndose, porque se hallan cadáveres en los barrancos, balsas de agua, etcétera, etc.

Sin embargo, hay un medio tan sencillo como seguro para saber las pérdidas que tiene el Gobierno. Dice la *Gaceta* oficial: «Los carlistas han tenido diez muertos y treinta heridos, y nosotros un muerto y seis heridos.» Debe leerse: «Los carlistas han tenido tres heridos (dudando del muerto) y los amadeístas han tenido veinte muertos y sesenta heridos.» No cabe equivocación; puede decirse que es regla infalible; así al menos ha sucedido hasta hoy; y si ha habido discrepancia, ha sido la exactitud triplicando, en lugar de doblar, para los amadeístas, las pérdidas atribuidas á los carlistas.

Creo observar la sonrisa de compasión que al leer esta carta se dibujará en los labios de los liberales, y aun de otros que quieren ser carlistas, á quienes, empero, falta una buena dosis de fe. Sin duda dirán que el corresponsal es muy tonto ó muy fanático; digan, empero, lo que quieran, tengan ó no compasión de mí, ello es lo cierto, que los carlistas han llevado siempre grandes ventajas en Cataluña, han causado muchísimas pérdidas á los amadeístas, y ellos las han tenido muy exiguas.

Hay más: no solo han tenido muy pocas bajas, si que también los heridos no lo han sido de gravedad y han vuelto á las partidas dentro de pocos días; pudiendo explicarse tal fenómeno, que lo es, solo por la visible protección del cielo. Y es posible que haya quien lo dude? Yo mismo he oído de boca de militares que *parece que un poder invisible les salva*, y hablando del general Castell, que es preciso que una mano poderosa le guarde, pues durante el fuego ha habido veinte ó más hombres tirándose continuamente sin herirse, gritando siempre: «al de la cabeza y barba blancas».

Ya que hablo del general Castell, creo de mi deber ampliar lo que acerca de este bravo carlista indicaba el corresponsal de Prats de Lluçanés, inserta el lunes 5 del actual. D. Juan Castell vendió sus derechos carlistas, y ¿quién? ¿á unos hombres que le tuvieron veintidós meses en la cárcel, sin que su causa arrojase dato alguno, y solo para cumplir una orden de los revolucionarios, que le tenían más que á un león, porque lo conocían? ¿á unos hombres que en Montalegre le mataron bárbaramente á su hijo mayor, de edad de quince años? ¿á esos hombres había de vender á sus amigos y con ellos su honra y su conciencia? ¡Necios! ¡Necios! ¡Necios! ¿quien siquiera lo sospeche es un vil é infame. D. Juan Castell no puede vender á su gente ni venderse. D. Juan Castell es un católico de veras, de rectísima conciencia, adicto y leal á la causa de Dios y de su rey. D. Juan Castell despreció la faja de mariscal de campo y cuarenta mil duros que le ofreció el Gobierno de Narvaez en 1848 á condición de separarse de los matines.

D. Juan Castell, el primero que ha levantado la sacrosanta bandera en España y la ha sostenido impávido y constantemente rodeado de cuatro columnas, barandando sus triángulos, sin tener un cuarto para pagar y tener confidentes, y contra quien se ha dado incansable persecución y se han enviado tantos malvados para asesinarle, no puede vender ni venderse. Y aquí está la razón de la atroz calumnia: impotentes los sabayanos para derrotarle en el campo de batalla, y fracasados por misericordia de Dios, los inicuos planes de asesinarle, no quedaba otro medio sino la calumnia, que halló eco entre aquellos que en Salient huyeron á la desbandada. Si estos se hubiesen quedado, como era su deber, habrían visto si el hombre que se bate, como allí lo hizo, da lugar á sospechar. Gracias á Dios, la calumnia no halló, como no podía hallar, eco entre los verdaderos carlistas, que la rechazaron indignados, conociendo que era engendrada por la impotencia y el despecho de los liberales. Conozco á D. Juan Castell desde el principio de la guerra de los siete años; le he tratado siempre con intimidad, conozco perfectamente su vida privada como política, sus adversidades y sus alegrías, y he podido penetrar hasta el último repliegue de su corazón, y puedo decir y digo muy alto que Castell es católico verdadero, y tan leal y adicto al rey, que nadie le aventaja. Pero Castell jamás consiente á su lado al ladrón, al cobardo, ni al blasfemo; así es que los leprosos no están bien á sus órdenes, y se largan.

Hace algunos días, dicen, que hemos perdido la pista á los Sres. Castell y Saballs. ¿Si se habrán marchado al Pirineo, como indica la *Gaceta*? Tonta por demás es esa señora.

Definitos descanzar algun día, que bien lo merecen, es regular que no tardemos en verlos y oír hablar de ellos, dándonos alguna prueba del ánimo y entusiasmo que tienen, y que saben comunicar al país.

Ha habido algunas presentaciones, pero insignificantes por su número y por la importancia de los presentados; en cambio van á engrosar las filas otros muchos. La presentación de Estartis ha causado en esta montaña el mejor efecto. He oído á muchos que se alegraban, diciendo que era á lo menos un estorbo y un hombre inútil, que nada hacía ni debía hacer; así se expresan los más benévolo. En mi carta del 31 de Julio dejaba entrever algo de lo que podía esperarse de

Estartis: su... falta fué causa de que no se des-trozaran por completo las columnas de Hidalgo y Lahoz...

Se me ha asegurado que ha llegado de Francia dinero en abundancia, muchos fusiles y cartuchos metálicos que están ya en lugar seguro. «Ha visto V. la supuesta carta del general Castell á los vecinos de Tarrasa, inserta en el *Diario de Barcelona* del domingo último? ¿Si pensaría que *La Imprenta* insertaría también otra copia de la misma carta? Califico de falsas una y otra; pero el *Diario* no tiene perdón al insertarla con tanta y tanta falta, que apenas puede leerse.

Convento en que D. Juan Castell no tiene una instrucción tan brillante como los pastores alfonsinos del *Diario*, pero no la tiene tan escasa como indica la carta. Siendo la misma, ¿cómo es que *La Imprenta* la inserta sin faltas graves y el *Diario* sin una palabra bien escrita? Siendo la misma carta, ¿cómo la de *La Imprenta* lleva la fecha del 30 de Julio y la del *Diario* la de 20 de Junio? Error de los cajistas, ¿eh? Es que el *Diario* ignoraba que *La Imprenta* la insertase en el mismo día, y no pensaba que los dos periódicos fueran á parar á una misma mano, para poder ver la broma. Y ¿quién ha visto á Castell, ni *Castell* ni *Castell* como lo hacen firmar esos periódicos en San Lorenzo de Morunys después de la entrada de Tarrasa hasta la acción de Salient? Da vergüenza leer esos periódicos de Barcelona por lo... ¡Perdonadme, Dios mío! Antes de la sublevación jamás los leía; hoy lo hago para entresacar la verdad de en medio de tanta falsedad como estampan, y para conocer los vientos que corren entre los liberales. ¡Es un barómetro tan seguro!

Pronto acabará todo esto, por poco que las demás provincias ayuden.

P. D. Llegó á mis manos *El Pensamiento* del 12, y veo la correspondencia de Palautordera, confirmando lo dicho sobre la acción de Monseny y con mayores detalles: me alegro.

Otro corresponsal de la alta montaña nos da cuenta de una comida que hubo días pasados en uno de aquellos pueblos para celebrar los triunfos de Saballs. Se pronunciaron brindis entusiastas, y uno notable, en que se hacían los más lisonjeros augurios sobre el importante papel que acaso está reservado al ilustre zorro que sobrevivió á los mártires de Castelfidardo y Mentana.

Si hemos de dar crédito á los autorizados rumores que se oyen de algun tiempo á esta parte, acerca de los motivos del viaje de don Amadeo y de su temporal separación de doña María Victoria, á los radicales no debe bastar para sostenerse en el poder la Constitución democrática que redujo la monarquía á «la menor cantidad de rey posible». Lejos de eso, los monárquicos de nuevo cuño, por miedo á ser despedidos como lo fueron sus predecesores, no han dudado en echar sobre sí la responsabilidad de tener forzosamente separados á D. Amadeo de doña Victoria, exponiendo al primero á todas las consecuencias, á todos los disgustos, á todas las humillaciones que lleva consigo la intemperante exhibición del jefe del Estado en provincias y comarcas que se creían muy dichosas sin conocer al hijo de Víctor Manuel.

Esta crueldad ministerial para con D. Amadeo y doña María Victoria, no podía menos de ser utilizada por los conservadores revolucionarios, que si bien son capaces de dejar muy atrás á sus rivales en falta de consideración á los monarcas, cuando así conviene á sus propósitos, ponen hoy el grito en el cielo en vista de la conducta irreverente y tiránica del partido radical. Nosotros haríamos mal en no aprovechar los hechos de los unos y los dichos de los otros para fotografiar la monarquía democrática, y dar á conocer el desairado papel que le hacen representar sus escasos defensores. Tal es el objeto que nos proponemos al copiar de *El Debate* las sustanciosas líneas siguientes:

«También parece que ayer volvieron los ministros del Escorial mohinos y cabizbajos. Habían ido a pasar con la reina los días que la augusta princesa celebraba, y en que la funesta política radical la ha tenido apartada de su esposo. Natural es que doña María Victoria se haya quejado al Gobierno una vez más de la indigna conducta que con la familia real se está siguiendo, y natural es también que al ministerio hayan puesto de mal humor las, por lo justas, repetidas quejas de la reina.

En verdad, lo que está sucediendo no se crea si no se vea y se toque. No es ya el interés del Estado, no es una cuestión política de cierta gravedad lo que envuelve el prolongado, inoportuno y desdichado viaje del monarca; es algo que toca á la tranquilidad y la calma del hogar doméstico, algo que vale más que la existencia de un partido y que el interés de una parcialidad política. El Sr. Ruiz Zorrilla tiene derecho acaso para todo, menos para abusar, como lo está haciendo, del carácter generoso y expansivo del rey, y para entretenerle lejos de su esposa y de sus hijos en la agitación de un viaje imprudente, con peligros de todo género, que han de lastimar necesariamente el corazón de la reina, de la mujer y de la madre.

Pero ¿qué puede hacer mella en esos hombres que hoy están al frente del Gobierno? ¿Qué puede hacerles dicho S. M. la reina que haya conseguido comoverlos? Pues ellos, reconocen algo más importante que su concupiscencia, algo más noble que su impudente afán de seguir mandando, algo más grande que sus odios y sus pasiones, que su envidia y su soberbia! ¿Cuántas veces no se habrá dicho, en el retiro á que la obliga el Gobierno, la desventurada esposa del rey: «¡Esos hombres no tienen entrañas!» Y habrá dicho la verdad. El ministerio no tiene corazón; los radicales justificarían el descreimiento del Sr. Echeagary; Suñer y Capdevila no encontrarían, en la autopsia que de ellos hiciera, el alma que busca hace tanto tiempo con su escalpelo: no la tienen.

Hasta *La Correspondencia*, tan benévola con el Gobierno, se ve en el caso de poner de manifiesto á sus innumerables lectores la torpeza insignificante con que el ministerio ha comprometido el prestigio de la majestad real en el viaje á Asturias y Galicia. Aunque aquí saba si al mismo Gobierno, para sus ulteriores fines, para ese des-entortijamiento de la idea democrática, que ha de traernos en término breve la república sin anarquía, como han dejado entrever los imprudentes radicales malagueños, quién sabe, decimos, si al Gobierno conviene que todo se sepa y el propio habrá dado al diario de noticias alguna que anoche publica á propósito del anti-dinastismo casi general de las comarcas que ahora recorren el rey?

Véase lo que confiesa *La Correspondencia* en su número último.

Según particulares noticias, D. Amadeo ha estado alojado en Gijón en la casa de ay

recorre la monarquía desde la horrible noche del 18 de Julio? ¿Hasta dónde va a llevar su ensañamiento el Gobierno, que se entregaba al reposo ó los placeres mientras que los asesinos de la calle del Arenal ponían a los reyes a los dedos de la muerte y a España en la orilla del más espantoso abismo de anarquía? ¿Hasta dónde va a llegar en su impudencia un Gobierno que, por apartar al rey de los caminos de la opinión pública, de la verdadera opinión, la arranca al seno de su familia, se lo lleva de la corte en los momentos en que se elaboran las Cámaras que han de dar el criterio de la corona, y le entrega al más insignificante de sus individuos para que le entretenga y le divierta, abusando de su juventud y de su entusiasmo?

Verdaderamente que no se puede ir más allá en el arte de la política menuda y de la pacotilla. Lo que hace el ministerio es inverosímil ya, de sobradamente indigno.

Las anteriores líneas de *El Debate* dan idea pobrísima de la monarquía democrática y a nuestro juicio no causa a ésta méritos daño la defensa del diario conservador que la conducta de los radicales. En efecto; una institución con la que se hace y de la que se dicen tales cosas está muerta, y los revolucionarios de todos los matices harán mal en perder el tiempo en cosas que no sea buscar el medio de reemplazarla.

La pobre doña Victoria, harta ya de la forzosa viudez a que la tienen condenada los radicales, dijo cosas muy peregrinas a los ministros que fueron a visitarla el día de la Asunción; pero convencida de que sus reconvenientes, sus ruegos y sus lágrimas nada podían con los *secesionistas* de su marido, así se les llama a los radicales, parece que ha decidido marcharse al Monasterio de Piedra, sin duda para vivir más separada de sus martirizadores.

A nosotros nos llegan a interesar las desgracias de esta infeliz señora, y le deseamos de todo corazón el consuelo que sólo puede encontrar viviendo en compañía de su marido, lejos, muy lejos de España. No está distante el día en que la felicitemos por tan fausto acontecimiento, que debe anhelar su corazón de madre y de esposa.

Al *Diario Español* no le han parecido bien las pocas líneas que dedicó *El Debate* a su declaración antidinástica. Nuestros lectores conocen esas líneas; vean ahora la contestación del *Diario*:

«Respetando el derecho con que el estimado colega habla ex-cátedra, debemos decirle que precisamente nuestra actitud está en perfecta consonancia con lo que piensa y siente la gran mayoría, por no decir la totalidad, de los hombres conservadores-liberales. Y esperamos con mucha confianza, casi con la certidumbre de la evidencia, que no tardará mucho tiempo el apreciable colega en formar a nuestro lado, o sea de encontrarse aislado y sin ningún vínculo que lo ligue con las clases conservadoras-liberales de nuestro país.»

Por raro que parezca, ambos periódicos tienen razón.

El Debate dice que *El Diario* no tiene tras de sí a los conservadores, y en efecto, no los tiene todavía ni los tendrá, si los conservadores echan pronto del poder a los radicales.

El Diario, por el contrario, asegura que «su actitud está en perfecta consonancia con lo que piensa y siente la gran mayoría, por no decir la totalidad de los hombres conservadores liberales»; y en efecto, hasta *El Debate* mismo irá tras del *Diario* tan pronto como los conservadores revolucionarios se convengan de que los radicales se consolidan en el poder.

Esto podrá ser muy sabido y hasta vulgar, más no por eso dejará de ser cierto.

Según dice *La Correspondencia*, se han dado las órdenes para que se paguen los atrasos al Clero de Murcia. Esta nueva confirmación las indicaciones que hicimos el sábado acerca del particular. Felicitemos a la diócesis de Murcia; pero quisiéramos que nuestra felicitación fuera extensiva a todas las de España. Esto, afortunadamente, sólo puede ser cuestión de días, pues en lo sucesivo no se podrá aducir, para privar de sus asignaciones al Clero, el menor pretexto, sino sólo el capricho ministerial. El ministerio, de consiguiente, es el primer interesado en no dejar morir de hambre por mero capricho a millares de sacerdotes.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Parece que el señor ministro de Gracia y Justicia va a dirigir una expresiva comunicación al señor Obispo de Vitoria acerca de los Curas que han tomado parte en la insurrección carlista.»

Si el ministro de Gracia y Justicia desea que el venerable Obispo de Vitoria juzgue con datos bastante de los hechos que va a denunciarle, añada al documento una relación exacta de las injurias hechas desde la *gloriosa* al dogma y disciplina de la Iglesia por el Gobierno, autoridades y partidos revolucionarios, los templos católicos convertidos en templos protestantes, el número de Sacerdotes que después de haber sido despojados de lo suyo se han muerto de hambre, ó se han visto precisados, para evitarlo, a pedir una limosna ó trabajar, como un simple bracero, en las obras públicas ó privadas, después de cuatro, seis u ocho años de estudios y largos servicios a la patria. Solo conociendo exactamente esta triste historia de la Religión católica y de sus ministros en nuestro país, puede ser apreciada como merece serlo la comunicación de que nos habla *La Correspondencia*.

A nosotros no nos toca juzgar a los Clérigos que han creído conveniente tomar las armas en la presente insurrección carlista; pero diremos ingenuamente que nos enamoran las grandes figuras de algunos Prelados de la Edad media, que levantaban en armas a toda su grey, en defensa de la Religión verdadera. ¿Y quién sabe si la civilización estará destinada a librarse de los modernos bárbaros, merced a nuevas cruzadas debidas al sentimiento religioso, y amparadas, protegidas y recompensadas con gracias espirituales por la Iglesia de Jesucristo!

Insisten los diarios ministeriales en afirmar que los cumplidos continúan en el servicio militar «con un patriotismo propio del soldado español, capaz de los mayores sacrificios, patriotismo que las Cortes remunera-

rán en su día.» Toda esta vana y ridícula palabrería no tiene el valor de unos cuantos números. En vez de habernos del patriotismo de soldados a quienes se ha llevado al combate sin dar un viva al monarca revolucionario, los diarios ministeriales deberían confundirnos publicando la estadística de los reenganchados y de las sumas que cuestan al Tesoro.

Si tanto es el patriotismo del soldado, excusaban esos diarios excitarlo, ofreciendo recompensas extraordinarias como hace *La Correspondencia*.

Por último, el mismo periódico haría bien en darnos a conocer el texto de la ley que autoriza al Gobierno a invertir en el reemplazo del ejército las enormes sumas que serían necesarias para el reenganche de más de quinientos mil hombres, que son los que han debido quedar en las filas, si, como aseguran los diarios ministeriales, no pasan de cinco mil los que han recibido la licencia absoluta.

Sólo en un país mandado por liberales y bajo una situación que, como la actual, sólo tiene la palabra tolerancia en los labios, se concibe una autoridad que justifique el siguiente bando, que no tiene igual ni en Polonia, y que puede figurar como modelo entre los decretos del emperador de Marruecos.

«¿Qué se propone el gobernador militar de Pamplona? ¿Dominar por el terror? ¿Cuán equivocados están los que así le aconsejan, y cuán poco conocen el carácter navarro los que de esta manera proceden! Bando como el siguiente perjudican más a la causa por quien se dan, que aquella contra quien se dirigen:

«D. Meliton Catalán y Lopez, brigadier de ejército y gobernador militar de esta plaza y provincia:

Dos escándalos que tuvieron lugar en la noche del 12 del actual y los acontecimientos en la de ayer, me obligan a tomar medidas severas para reprimirlos. Espero de la sensatez del pacífico vecindario de esta ciudad que no volverán a repetirse; pero si desgraciadamente se alterase otra vez el orden, la ley caerá instantáneamente sobre los culpables. Por lo tanto, y en uso de las facultades extraordinarias de que por el estado excepcional vigente me hallo revestido, ordeno y mando:

Primero. Queda prohibida la reunión y detención en las calles de tres ó más personas: los agentes de orden público y las patrullas del ejército que recorrerán las expresadas calles, disolverán los grupos que lleguen ó pasen de aquel número, y si a la segunda intimación no obedecieren los conducirán presos al principal, ó harán uso de las armas si tratasen de resistirse.

Segundo. Todas las personas que lleven armas ó palos, aunque sean pintados en forma de baston, que pasen del grueso ordinario siendo de madera, ó que lleguen al de un dedo si son de hierro, serán presas por los indicados agentes de orden público ó patrullas.

Tercero. Todos los cafés y establecimientos donde se vende vino u otras bebidas espirituosas, se cerrarán los primeros a las once de la noche, y los segundos a las ocho. Los establecimientos de una y otra clase, situados en las afueras de la ciudad, se cerrarán todos a la última de las indicadas horas.

Cuarto. Los contraventores a cualquiera de las anteriores disposiciones serán juzgados en consejo de guerra.

Pamplona, 16 de Agosto de 1872.—Meliton Catalán.»

Según el *Diario del Pueblo*, circulaba como muy autorizado el rumor de que el general Baldrieu había presentado la dimisión del cargo de capitán general de Cataluña.

En ninguno de los periódicos que ayer se publicaron vemos desmentida ni confirmada esta noticia.

Aunque no la necesitan, vamos a dar a nuestros lectores una prueba del estado en que se encuentra España, y de la seguridad individual que en ella se disfruta bajo el *feliz* reinado del liberalismo.

Hé aquí lo que dice una carta de Soria:

«Siete hombres armados, dice nuestro correspondiente, tomaron todas las avenidas del pueblo y exigieron al alcalde 80 raciones, dos cargas de cebada y cinco arrobas de vino, se apoderaron del Cura y exigiéndole una crecida suma de dinero, lo llevaron en sujeción por haberse negado a tal exigencia. El venerable sacerdote, víctima de tal atropello, tiene 72 años de edad, ha vivido alejado de nuestras luchas políticas, con tal economía, que no sin razón goza el concepto de bien acomodado.

Los ladrones se internaron en las fragosidades del pinar al anochecer del día 14, sin que después hayamos llegado a obtener más noticias.

Algunos vecinos de Herreras, Villaverde y Cidanes salieron en persecución de los criminales, con ánimo de rescatar al infeliz sacerdote; pero no llevando armas de ningún género, tuvieron que retroceder, no sin recibir una descarga, que afortunadamente no tuvo consecuencias.

Inmediatamente que dos personas muy conocidas en Soria y muy apreciadas dieron cuenta a las autoridades del suceso, de que se habían librado por una casualidad, salieron fuerzas de Guardia civil y del ejército en persecución de los criminales; pero a pesar del celo y actividad, que se ha desplegado, es de temer que si bien se descubrieran los autores, será difícil lograr el rescate del honrado sacerdote, pues sin contar con la posibilidad de que le den muerte, ha de ser difícil sobrevivir a los tormentos y penalidades, atendida su avanzada edad.»

Estamos, pues, en pleno estado liberal, ó lo que es lo mismo, en camino del estado salvaje.

En *La España Constitucional* encontramos la siguiente noticia, que, de ser cierta, hará adelantar más de lo que hasta ahora ha adelantado, la causa sobre el atentado de la calle del Arenal:

«Según noticias, se ha descubierto ya quién era el muerto de la calle del Arenal. El individuo en cuestión era de Valladolid, de oficio librero, tenía dos hijos y una hija, los cuales desaparecieron de Madrid al ocurrir el atentado del 18 de Julio.

Háblase también de cierta individuo que, en la calle de la Escalinita, la apellidan la «Gobernadora», a quien se ha visto por esas calles en el coche de cierta autoridad, para ir a las prisiones de San Francisco a reconocer los complicados en la causa del regicidio, y lo hizo efectivamente; a pesar de estar todos disfrazados de rancheros.

Por fin, parece que hay medios de descubrir toda la trama, si se emplea actividad, celo é interés.

Falta hace, porque hasta ahora sólo sabemos que han sido presas muchas personas, las cuales han sido puestas en seguida en libertad.

A última hora recibimos *La Unidad* de Oviedo, con una carta en la que se dan pormenores de la entrada de D. Amadeo en Avilés. Nada encontramos en ella de particular, a no ser el siguiente párrafo que nos ha llamado la atención y ha excitado nuestra curiosidad:

«Se susurró, y la noticia parecía tener fundamento, que doña María Victoria había venido a reunirse de incógnito con D. Amadeo. En la misma falda de este, y en sitio de preferencia, iba una señora desconocida.»

¿Quién será ella?

Pocas, pero buenas, son las siguientes líneas que anoche publica *La Correspondencia*:

«De las indagaciones hechas por el ministerio de la Gobernación sobre antecedentes de la dirección de Establecimientos penales, resultan ya tres expedientes que serán enviados a los tribunales, a donde debían haberse remitido desde Octubre del año pasado, ignorándose la causa de no haberse realizado.»

Esto, en una sola dirección, en muy pocos días; conque vayan nuestros lectores pensando qué lagos y qué lagunas se encontrarán el día en que un Gobierno justo y enérgico se encargue de girar una escrupulosa visita por todas las dependencias del Estado.

Para dar una idea de la entrada de don Amadeo en Oviedo, basta sólo que remitamos a nuestros lectores a las relaciones que hemos publicado refiriendo el recibimiento de que ha sido objeto el mismo personaje en Burgos, Valladolid, San Sebastián, Gijón y otros puntos de los recorridos en esta nueva Odisea en busca de simpatías: todo puede reducirse a dos palabras: algunos aros de triunfo con mucho verde, algunas bocas de progresistas preparadas para dar vivas a D. Amadeo, unas turbas de muchachos ajustados para gritar a razón de 4 rs. por día, y gran curiosidad de los desocupados que tanto abundan en España: ni un punto más ni un punto menos.

Hay, sin embargo, algunos detalles curiosos que no les disgustará conocer a nuestros lectores.

El Clero, siempre consecuente y siempre firme, se negó a tributar honores de ninguna clase a D. Amadeo, a pesar de las apremiantes comunicaciones que por la autoridad se le dirigieron, llegando esta a exigir el mismo día que aquel anunció su visita que se abriese la puerta principal del templo y saliese a recibirle el cabildo, el cual recibió la comunicación estando en el coro, y ni siquiera deliberó sobre ella; así es que, cuando se presentó don Amadeo nadie salió a acompañarle, marchándose después de recorrer algunos claustros, sin oír Misa, a pesar de ser día de precepto por la festividad de la Virgen.

Las calles por donde D. Amadeo ha pasado no estaban engalanadas, y la gente ha permanecido constantemente cubierta, a pesar de los repetidos saludos del huésped.

Los acompañantes obligados durante el tiempo que ha estado en Oviedo, han sido unos cuantos radicales, que por no tener casa decente donde colocarle, han tenido que meterlo en la audiencia, donde no se podía estar cinco minutos sin sentirse molesto por un olor insoportable a cola y a pintura. Los muchos títulos que habían en Asturias, han tenido sus palacios cerrados a piedra y lodo desde que puso el pie en aquella tierra D. Amadeo.

El mismo día en que este hizo su entrada en Oviedo, entre la indiferencia general, fué conducido a la última morada uno de los prisioneros carlistas que se encontraban allí, procedentes de Navarra; el Clero presidió el duelo; las personas más notables de la población llevaron las cintas del féretro, que fué conducido por carlistas hasta el cementerio; la multitud, que palabraba por las calles, y que momentos antes había visto pasar a D. Amadeo sin saludarle, se descubrió respetuosamente ante la cruz parroquial, que iba delante del fúnebre cortejo.

Al día siguiente se celebraron unos solemnes funerales, a los que asistió todo el Clero, cuantas personas importantes encierra la población y una concurrencia tan numerosa, que era imposible penetrar en el templo.

¿Qué contraste y qué lección! Digémoslo sin reparo; cada vez nos sentimos más orgullosos de tener un Clero tan grande, que no vacila en arrostrar las iras de los poderosos antes que doblegarse a exigencias contrarias a su conciencia.

En medio de tantas ruinas, es quizá el único monumento que nos queda de nuestros antiguos y gloriosos tiempos.

Leemos en *La Correspondencia*:

«Según despacho del capitán general de Barcelona, al pasar hoy el tren número 6 por el kilómetro 280, una partida de gente armada le hizo varias descargas, una de las cuales hirió al maquinista.»

Hemos oído decir que se han remitido a la firma de D. Amadeo, los decretos siguientes:

Promoviendo a brigadier al coronel de Estado Mayor D. José Rubio;

Concediendo la gran cruz del Mérito militar al brigadier D. Ramon de Salazar;

Disponiendo que el mariscal de campo D. Manuel Andía continúe de segundo cabo en el distrito de Cataluña;

Admitiendo al general D. Rafael Clavijo la dimisión que ha presentado del cargo de vocal del Consejo de redenciones.

Dicen de Méjico que la situación de la república era mejor de lo que se creía después de la muerte del presidente. Díaz y Negrete, generales de los insurgentes contra Juárez, habían aceptado la amnistía. Sin duda pensarán en disputar la presidencia a Lerdo de Tejada, quien había constituido un excelente ministerio, presidido por Lafragua. En Méjico, tanto como las elecciones, preocupaba el descubrimiento de una terrible asociación secreta de ladrones de niños, que robándolos a sus familias, para conseguir un gran rescate, habían infundido gran terror en toda la república. Tres de estos miserables, dos de ellos, por desgracia, españoles, y el tercero mejicano, habían sido ejecutados en una de las plazas de Méjico.

El señor director de Obras públicas se propone hacer algunas reformas en el personal de carreteras, consiguiendo algunas economías. Promesas vanas que nunca se realizan.

Como prueba de la armonía que reina entre cimbrios y radicales, se cuenta, además del distrito de Villan, el de Posadas, donde se hacen

una guerra a muerte el conde del Abercon y Triverista, y el Sr. Ariza, zorillista.

Poco más ó menos todos los partidos liberales están lo mismo.

Ayer debió llegar a París el general Lersundi que pasó el día antes por Bayona.

Ha llegado a Oviedo el Sr. D. Alejandro Mon, procedente de París.

Hasta noche sale para Cádiz el gobernador de aquella provincia, Sr. Leiva, después de haber terminado satisfactoriamente los asuntos que motivaron su venida.

Los radicales y republicanos de Cádiz deben estar satisfechos; la ley se ha roto, pero en cambio se han salido con su propósito y no vendrá ni un diputado conservador por esta provincia.

El gobernador de Alava, cuya dimisión anunciamos, la ha presentado ya.

La causa aparente de este paso es el presentarse candidato en las próximas elecciones.

Un periódico sagastino se lamenta de que el Sr. Olózaga se haya pasado a los radicales. Desdichado que tendrán ellos también su apoyo cuando manden, porque el Sr. Olózaga es el amante universal del presupuesto.

El capitán general de Andalucía regresó anoche a Sevilla después de haber revisado la guarnición y cuarteles de Cádiz y Jerez. ¿Se ha encontrado algo?

En breve se publicará el decreto para la renovación biennial de las diputaciones provinciales, cuyo acto se verificará los días 10 y siguientes de Setiembre en la Península y Baleares, y del 27 en adelante en Canarias.

¡Horror, otras nuevas elecciones!

Se ha expedido una circular a los capitanes generales para que remitan al ministerio de la Guerra un estado del armamento existente en poder de las fuerzas ciudadanas.

El Gobierno, a quien conviene tener contentos a los republicanos, se agita mucho; cuando pasen las elecciones, se dará carpetazo a este y a otros negocios por el estilo.

La treta es muy conocida.

Según *El Imparcial*, la milicia de Madrid va a tener armamento nuevo sin que cueste un céntimo.

Lo dudamos, no son los radicales ciertamente los llamados a hacer milagros.

El general Ripoll será nombrado vocal de la junta de ordenanzas.

No nos parece mal; debía nombrarse también a los Sres. Merelo, Moriones y Lagunero.

La recaudación de las contribuciones se está haciendo con la mayor regularidad en todas las provincias.

Mucho se alegraría el Gobierno de que *La Correspondencia* le hiciera buena esta noticia; desgraciadamente para él se cobra poco, tarde y mal.

Parece, según dice un periódico, que entre los presidiados que se trata de suprimir cuando se apruebe el proyecto correspondiente, se cuentan el de Toledo y otros dos ó tres, incluso el de Ceuta, si bien este se hallará sujeto a la realización del pensamiento hace días anunciado sobre creación de un penal en Ultramar.

Buenos están los tiempos para suprimir presidios.

En un periódico encontramos la siguiente noticia:

«Dicen que al desembarcar D. Amadeo en Bilbao, se encontró con que se había perdido la caja en que llevaba todas las insignias de las condecoraciones, entre ellas la del *Poison*.»

El Correo Militar está siendo objeto de una persecución verdaderamente radical.

Varios jefes de distintas provincias hicieron saber a sus subordinados que el ser suscriptor a este periódico sería considerado como acto de desobediencia.

Este exabrupto ha sido, sin embargo, contraproducente; pues de dos puntos distintos le hacen saber que los oficiales suscriptores resolvieron enviar la cuota al periódico—sin recibirlo—para no ser víctimas de este nuevo despotismo.

No nos extraña lo que a *El Correo Militar* le sucede es muy propio de los tiempos que corren.

Se ha concedido indulto para que pueda regresar libremente a España, nuestro querido amigo y correligionario el ex-diputado carlista de Tafalla D. Demetrio Iribas, que se halla emigrado en Francia, é internado en Angers.

Parece que se ha dispuesto que continúe de segundo cabo en Cataluña el mariscal de campo D. Manuel Andía.

De Bayona dicen que el viernes fué detenido en Hendaya por la policía francesa, y conducido al consulado de España el Sr. D. Antonio Castro, oficial mayor del Congreso de los diputados, siendo inmediatamente puesto en libertad por mediación del cónsul, Sr. Alarcón.

El haber sido detenido el Sr. Castro se deba a lo siguiente: parece que la policía francesa tiene orden de prender a uno de igual apellido, a quien se supone complicado en el crimen de la calle del Arenal; acertó a pasar la frontera el mayor del Congreso, y por el delito del apellido le detuvieron hasta que el agente consular identificase la persona.

Vuelve, pues, a reproducirse lo que sucedía cuando el asesinato del general Prim; por lo visto no se conoce aquí más remedio para descubrir un criminal, que reducir a prisión a todos los españoles para ver si entre ellos se tropieza con el criminal.

Sana y sigue. Ha habido fuertes reyertas entre soldados y paisanos en Ondarroa a consecuencia de unas regatas. Resultaron algunos heridos leves y fueron presos otros. Tuvo que intervenir la fuerza militar.

Se continuará.

El Gobierno, terminados ya completamente los preparativos de las provincias para las elecciones de diputados, ha dado orden para que los pueblos vayan pensando ya en la elección de senadores.

Esta es la más negra, porque según parece el personal de los radicales es bastante escaso para llenar el Senado.

Dice *La Correspondencia*:

«La creación de la guardia rural se llevará a cabo y muy pronto, a pesar de lo que en contra opina hoy un diario, que considera arrepentido

de su propósito al Gobierno. El proyecto de ley que sobre dicho instituto se llevará a las Cortes, se referirá más bien a puntos que, como por ejemplo, el sostenimiento del mismo, exija el voto del Parlamento.»

Pues es lo principal; porque si las Cortes se negasen a votar los recursos para sostener a la guardia rural, no creemos tan rumbo al ministro de la Guerra que la fuera a costear de su bolsillo.

Parece que se ha impuesto una multa de 27000 duros a una casa de Cádiz ó Sevilla, por consecuencia de un contrabando descubierto.

En algunos círculos, al decir de *La Correspondencia*, empieza a hablarse ya de presidente para el Congreso, indicándose, si bien como conjetura no desprovista de fundamento el nombre del señor Rivero.

Es natural, de presidente de unas Cortes que pueden convertirse fácilmente en una Convención, a presidente de una república, no hay más que un paso.

Según *El Buscalduna*, parece ser que el ayuntamiento de Bilbao ha prohibido la reunión de eclesiásticos en la sala capitular de la Sacrosanta basílica del Señor Santiago.

Una arbitrariedad más, ¿qué importa al mundo?

El Cronista de Nueva-York, que recibimos hoy, contiene pocas noticias de interés. Los periódicos de la Habana publicaban telegramas que alcanzaban hasta el 20 de Julio, comunicando la presentación de Manuel José Agüero y más de cien individuos rebeldes en Sabana la Mar y varias aprehensiones verificadas por los voluntarios ó la tropa.

Un telegrama de Puerto-Príncipe, fecha del 18, dice que la compañía volante del segundo batallón de la Reina encontró el 21 en los montes los Ríos la partida del moreno Ezequiel Romero, dispersándola, causándole 6 muertos, cogiéndole un rifle, cinco carabinas y el sable de dicho cabecilla. También ha aprehendido cinco hombres. El capitán Arango, columna de artillería, ha cogido dos negros en la Providencia.

El vapor *Saragoga* ha principiado a hacer viajes entre la Habana y Santiago de Cuba.

También hallamos en el mismo periódico la noticia de un suceso sensible, aunque no de trascendencia: la escolta de un convoy que caminaba entre Gibara y Holguín había sido sorprendida por los rebeldes, y muerto su capitán Alfau, que la mandaba.

Según parte que publica el Estado mayor de la comandancia general de operaciones de Santiago de Cuba, el resumen de los muertos, prisioneros y presentados en dicho departamento desde el 20 de Mayo al 20 de Julio último, arroja el resultado siguiente: Muertos 236, prisioneros 193 hombres y 153 mujeres, presentados 913 hombres y 891 mujeres.

Dice la *Quincena* de la Habana que hoy recibimos, que los cambios en aquella plaza sobre la Península se cerraban el 30 del mes último ó 20 por 100 de premio, carta vista, alza que jamás habían conocido.

Los radicales del distrito del Congreso, en su reunión de ayer tarde, han proclamado su candidato al Sr. Martos.

El general Moriones se hará cargo hoy de la dirección de la 1.ª brigada.

Según parece, está decidido que no vuelva a Navarra.

Los republicanos han presentado ya candidatos en 101 distritos, y esperan presentarlos en otros 100; de modo, que si triunfaran en todos, no habrá que preguntar de qué mal murió la situación.

El director general del registro civil se propone crear cuatro inspecciones con otros tantos oficiales de la dirección, para que giren visitas periódicas a todos los registros de España.

Con aume tar el personal, no hay duda que mejorará «os nuestra situación económica.

Dice *El Eco de Galicia*:

«En la Coruña se dice que el dueño de la fonda Universal, al que se propuso se encargase de la comida durante la permanencia de D. Amadeo, pidió 25 duros por cubierto, sin vinos ni vailla, y además que se le eximiese de responsabilidad en caso de envenenamiento.»

La última condición es original, aunque no debe haberle hecho mucha gracia a D. Amadeo.

Según la *Liberté* del 16 del corriente, había llegado a París el día anterior al Sr. Martos.

Vaya con Dios, y que se esté por allí mucho tiempo.

Leemos en *El Correo Militar* el siguiente estado demostativo, que no necesita comentarios.

Generales promovidos por el actual ministro de la Guerra, hasta el día de la fecha:

«Hasta el día de anteayer, dos tementes generales, ocho mariscales de campo y 15 brigadieres.

«Según la *Gaceta* del domingo, dos brigadieres.

«Total, 27.»

Ni en Sedan se dieron más grados.

El ayuntamiento de Antequera y de otros pueblos de Málaga han dado gracias al Gobierno por haber mandado retirar los delegados que envió el gobernador.

Lucido queda, con esto el gobernador, que continúa al frente de la provincia como si nada hubiese pasado.

Parece que está ya acordada la supresión ó traslación del presidio de Valladolid.

¿Según eso, *La Iberia* tenía razón?

Según los periódicos ministeriales, el orden y la tranquilidad pública continúan inalterables en toda España.

Sin embargo en otro lugar damos cuenta de alborotos en Ondarroa.

En Lucena federales y monárquicos anduvieron a tiros el domingo.

En Valencia, en un teatro, los socialistas han hecho valer su opinión navaja en mano, haciendo necesaria una carga a la bayoneta dada por la Guardia civil.

En Alcobendas hubo un motín el jueves, en el que han quedado ocho individuos fuera de combate.

¿Qué más tranquilidad podemos desear?

dispuesto en el art. 47 del reglamento, para llevar a efecto la ley de matrimonio civil.

Hé aquí de un solo golpe convertidos en pontífices a nuestros representantes del extranjero por obra y gracia de eso que llaman ley de matrimonio civil.

SEGUNDA EDICION.

Encontramos en la última hora de la *Nazao* de Lisboa, las siguientes noticias sobre las cuales llamamos especialmente la atención de nuestros lectores:

«Los señores, coronel Theodorico Maria Coelho Borges, mayor Carvalho y mayor Barro de Pomarinho, que estaban presos e incomunicados los primeros, a bordo de la fragata *D. Fernando*, y el último en el vapor *Minidello*, han sido puestos en comunicación. El último de estos señores ha sido visitado por su familia. Al capitán D. Rodrigo de Almeida, sobrino y ayudante del general Saldanha, se le ha fijado su residencia en Leiria.

El general Sobral, que estaba en Peinche, ha sido encargado de una comisión para la isla de Madeira, para donde saldrá el 20 del corriente.

Se habla de la dimisión del comisario general de policía D. Diego de Sousa.

En el registro verificado en el templo masónico de la *Carreirinha do Socorro*, se han encontrado los floreros que servían para la ceremonia de admisión de hermanos.

Se han registrado también las casas de los señores Barro de Pomarinho, y la del coronel Borges; en esta última se han encontrado papeles que comprometen a gran número de personas.

Después de registrada la casa, que continuaba vigilada, fué preso un grumete del barco en que se encontraba Borges, al cual se le aprehendió una carta, en que Borges recomendaba a su familia que rompiera y quemara un documento importante que estaba guardado en la mesa de noche de su habitación.

La familia había previsto el caso, destruyendo el documento antes que pudiese caer en manos de la policía.

Las declaraciones de todos los sargentos, tomadas en cada regimiento, arrojan bastante luz sobre la conspiración, sus planes y personas que en ella figuraban, y confirman la creencia de que no se limitaba a una simple mudanza de ministerio.

Parece, según lo que se ha descubierto, que la idea que dominaba y que se hallaba protegida por uno de los más fuertes partidos de España, era que tan luego como se diera el grito de insurrección, se proclamara la *Federación Ibérica*, constituyendo en Portugal un Gobierno autónomo y una especie de junta gubernativa compuesta de varios títulos y otros individuos cuyos nombres juzgamos prudente omitir: verificándose todo esto tan luego como se embarcase a don Luis y a su familia, lo que debería efectuarse en la efervescencia del primer ímpetu revolucionario.

Corren rumores de que se proyecta un golpe desesperado por parte de los comprometidos en la conspiración, promoviendo la insurrección de la soldadesca de la capital.

Los oficiales de prevención de algunos cuarteles han sido armados de revólvers. Se ha dicho también que se pretendía atacar las casas de algunos personajes que se han mostrado hostiles a la revolución.

Nuestros pronósticos se han cumplido. El ayuntamiento de Guadix no ha sido repuesto,

a pesar de los aparentes deseos y alardes de energía del Sr. Ruiz Zorrilla. El gobernador de Granada dice que ha hallado medio para eludir el compromiso y dar gusto a los radicales de allá, quedando él en su puesto y en buen lugar con el Gobierno. Ya se irá convenciendo el jefe de los radicales de que hay obstáculos difíciles, imposibles de vencer, y que los amigos apasionados pueden más que todos los Gobiernos, que necesitan andar en contemplaciones y con paliativos.

Vudíese a hablar de probabilidades de que el Sr. Damato ocupe la dirección de Administración militar, en virtud de vivas gestiones de algunos amigos suyos.

Asegúrese que el Sr. Ruiz Zorrilla pintó anoche con energéticos colores el estado de la administración pública, respecto de la cual confesó que no habíamos ganado gran cosa con la revolución, y prometió hacer lo imposible para conseguir que haya moralidad, aunque tuviera que enviar a presidio a alguno que pasara por muy liberal.

Obras son amores.....

El Sr. Ruiz Zorrilla dicen que habló anoche mucho de moralidad pública. Ahí es donde le duele a los Gobiernos liberales. Hace tiempo que el Sr. Ruiz Zorrilla predica sobre lo mismo, pero parece que predica en desierto. Por fortuna, las luchas domésticas de los liberales nos irán descubriendo muchos misterios. Por de pronto, se anuncian ya muchas corridas sabatinas para el próximo Congreso, y algo ganará el país con que se desacrediten materialmente los revolucionarios.

Estamos a 19, y nada se sabe del regreso de D. Amadeo. Hay quien supone que aún permanecerá en Galicia mucho tiempo, y de fijo no vendrá a Madrid hasta pasadas las elecciones.

El Sr. Figueras parece que está decidido a no ser diputado ni senador y aun a abandonar por ahora la política. ¿Otra vez?

Hoy se ha asegurado en algunos sitios que el gobernador de Granada ha nombrado alcaide de Guadix a un individuo que fué el más decidido agente del gobernador sagastiano Sr. Alau. De estas mistificaciones parece que hay varios ejemplares. Veremos cómo se expresa esta noche *La Política*, que tanto interés muestra por la candidatura del señor Alarcon, a quien los radicales combaten en Guadix.

Cuando se preparaban los trabajos electorales para encontrar candidatos útiles, digamos que el Gobierno había levantado bandera de enganche. Ahora parece que la ha alzado de nuevo, por ser grandes sus apuros para hallar senadores amigos.

Según hemos oído, no ha sido sólo al señor Obispo de Vitoria, sino a otros también, a los que se han dirigido comunicaciones referentes a los Curas a quienes se acusa de haber tomado parte en la rebelión carlistas.

Los radicales parece que están muy envalentonados con el éxito que les prometen las elecciones; que creen tener plétora de mayoría, y que desean hacer un alarde de fuerza. Con tanta fuerza pronto estallará la máquina.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

SANTANDER, 17.—En el vapor *Puerto-Rico* han venido 315 soldados licenciados del ejército de Cuba, y 161 pasajeros.

PARIS, 17.—El ministro de Estado de España, Sr. Martos, ha llegado a Vichy.

Se desmiente el rumor de que los prusianos están haciendo en Belfort considerables obras de defensa.

En la Bolsa se han cotizado:
El nuevo empréstito, a 88-90.
El 3 por 100 francés, a 55-57.
El 5 por 100 idem, a 87-15.
El interior español, a 25-58.
El exterior idem, a 29-58.

LONDRES, 17.—A primera hora se han cotizado:
El exterior español, a 29-58.
El 3 por 100 portugués, a 42-14.

VERSALLES, 17.—En el departamento del alto Marne han comenzado ya los movimientos de las tropas alemanas de ocupación para los grandes ejercicios militares anunciados, a partir del martes próximo.

Continúan en Trouville los ensayos de las nuevas piezas de artillería.

Ayer se ensayaron dos cañones suizos, que dieron resultados muy satisfactorios.

El Sr. Thiers y un gran número de oficiales presenciaron los ejercicios.

VERSALLES, 18.—Telegramas de Dublin anuncian que continúan los desórdenes en Belfast (Irlanda).

El pueblo ha atacado a la policía, destruyendo un cuartel y varias casas.

Ha habido algunos heridos: entre ellos un comisario de policía.

El general prusiano Molke está ya en Francia para presenciar los grandes ejercicios del ejército de ocupación que empezarán pasado mañana.

PARIS, 18 (noche).—El Bolsin ha continuado con tendencias de alza.

El periódico *la Liberté* de esta noche dice que la princesa Margarita, esposa del príncipe heredero de Italia, se encuentra gravemente enferma en Ostende.

NUEVA-YORK, 18.—Según las últimas noticias de Méjico la insurrección de aquel país ha terminado completamente.

Todos los jefes rebeldes que no fueron hechos prisioneros se han sometido al Gobierno.

BOLSA DEL DIA 19 DE AGOSTO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 28-80; pequeños, 28-90.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-40.

Deuda del personal, no publicado, 33-50.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 102-00.

Bonos del Tesoro de a 2,000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 73-85.

Vencimiento de 1.º de Setiembre de 1872, publicado, 98-00.

Idem de 1.º de Marzo de 1873, publicado, 94-00.

De los tres vencimientos, publicado, 94-55, 50 y 25.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 52-50.

Acciones del Banco de España, publicado, 183-25; no publicado, 189-00 p.

La Dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 20 del corriente, de diez a dos de la tarde: Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, números 19 y 20 de sorteo, que comprenden las carpetas números 2,039 y 40, y 951 de señalamiento. Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números 2,635 al 2,690 de sorteo. Amortización de resguardos al portador, bola 2.ª, carpeta número 174.

La temperatura máxima fué ayer en Madrid, a la sombra, de 40° y al sol de 47-8. Según los partes recibidos, ayer no llovió en ninguna provincia.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arrier, importó anteayer en Madrid 23,851 pesetas.

El calor ha seguido en período ascendente en la última semana, marcando el termómetro en su máximo 40°, y haciéndose aquel más sensible con los vientos E., E. S. E., S. E. y S. O., que soplaron alternativamente. La columna barométrica continuó a la misma altura; y la atmósfera despejada por lo general, aunque hubo días en que se observó con ráfagas, calma, celeridad, nubes y hasta tempestuosas.

Aunque no aumentó el número de las enfermedades reinantes, sin embargo se advirtió en ellas más gravedad, y con especialidad en las que se refieren al aparato digestivo. Así es que, además de las indigestiones y saururas gástricas, hubo bastantes cólicos, algunos de ellos biliosos y aun nerviosos, disenterias más o menos perennes y graves. Siguieron observándose algunas calenturas gástricas o intermitentes cotidianas y terciarias, dolores reumáticos y nerviosos, erisipelas y anginas tonsilares, y algun caso que otro de pleuro-pneumonia y de congestión cerebral.

La mortandad fué la que suele ocurrir por este tiempo. (*Siglo Médico*.)

Escriben de Zaragoza que en Lumpiaque está produciendo el tifus, que azota a aquel vecindario hace más de tres meses, mayor número de defunciones que nunca, añadiendo que la enfermedad presenta un carácter de inminente peligro desde su primer momento. La miseria de aquel pueblo es una de las causas de tanto desarrollo, y se hace necesario que las autoridades ó los particulares atiendan a esta cuestión.

Leemos en el *Siglo Médico*: «Las enfermedades que han causado gran parte de las defunciones en París, que del 13 al 19 de Julio fué de 695, y del 20 al 26 del mismo mes se elevó a 738, han sido la fiebre tifoidea, disenteria, diarrea coleriforme de los niños, cólera esporádico y afecciones purpúreas».

La Nueva Caledonia, presidio colonial francés tan nombrado en estos últimos tiempos por los comunistas que han sido enviados allí, es una isla situada en el mar Pacífico del Sur, en 20 grados de latitud y 165 de longitud Este. Tiene 200 millas de largo y 30 de ancho, y su superficie es montañosa, levantándose en el centro hasta 8,000 pies de elevación sobre el nivel del mar. Fué descubierta en 1774 y desde entonces ha pertenecido a Francia.

Según *La Correspondencia*, ayer mañana se cometió un robo de 15,000 duros en billetes del Tesoro en casa de D. José Ortueta, calle de la Montera, núm. 40. Mientras la criada salió a la compra, parece que penetraron los ladrones y maniataron a dicho señor, llevándose los indicados efectos, que, por lo visto, sabían bien dónde se hallaban guardados.

Leemos en la *Gaceta de los caminos de hierro*: «Nuestra Gaceta, que se consagra especialmente a la locomoción en grande escala, bien puede, sin disonar, consagrar algunas líneas, aun cuando no sea más que con el carácter de lo que suelen llamarse variedades, a un andador extraordinario, que acaba de realizar una verdadera hazaña en su género.

En Pau y en Agnes-Buenas, puntos tan conocidos por los españoles en la nación vecina, es objeto favorito de las conversaciones entre los banistas una apuesta prodigiosa ganada el día 29 de Julio último por el guía llama-o Orteig, que ya gozaba en la comarca la reputación de andarín sin rival.

La apuesta consistía en lo siguiente: Orteig debía salir a las dos de la madrugada de Agnes-Buenas, ir a depositar una carta en la cima del pico de Gort; otra en la cima del pico del Mediodía de Ossau, bajar por Gabas, Agnes-Callientes y Laruns, y llegar andando sin parar, al hotel de la Paz en la Plaza Real de Pau, a las nueve de la noche. Se habían cruzado importantes apuestas, y Orteig, por su parte, debía recibir 2,000 francos si ganaba la apuesta.

Este extraordinario esfuerzo se ha realizado, llegando el guía al punto designado algunos minutos antes de la hora consagrada.

En diez y nueve horas Orteig había escalado dos montañas de difícilísimo acceso, cada una de 3,000 metros de altura, y recorrido además una distancia de 120 kilómetros próximamente.

Solo recordamos algo superior a esto: las carreras compitiendo con los caballos por el célebre español Genaro, en París el año 1855 y a continuación en Londres, donde por cierto fué vencido por caballos ingleses de primera raza.»

PARTE RELIGIOSA

SANTOS DE HOY. San Luis Obispo y San Martín, mártir.

SANTOS DE MAÑANA. San Bernardo, abad y San Samuel, profeta.

CULTOS

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de las Saludes Nuevas, donde por la mañana habrá Misa cantada y por la tarde se cantarán vísperas de Santa Francisca Promiot y la rosaria.

Continúa la novena de Nuestra Señora de Atocha en su iglesia y predicará en los ejercicios de la tarde D. Manuel García Caballero.

VISITA DE LA CÔRTE DE MARIA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán.

IMPRESA DE D. ROQUE LABAJOS,

a cargo del mismo.
Calle de Pelayo, 34, bajo.

SECCION DE ANUNCIOS.

INSTANTÁNEO
CONTRA INCENDIOS.

R. BAÑOLAS, ETC., C.º

OFICINAS Y DEPÓSITOS:

Londres: 25, Billeter Street, E. C.
Madrid: Barquillo, 13, duplicado.

PRIVILEGIO EXCLUSIVO DEL VERDADERO
CONDURANGO DE LOJA. (El único usado por los indios) recogido por GAULT, boticario francés, en el Ecuador, y mandado por los consulados a la Sociedad Sud-Americana, en París, 3, rue Meyerbeer. Secundada por una comisión médica, fabrica y vende los productos siguientes, con el sello del Gobierno del Ecuador, como garantía de origen.

Únicos medicamentos con base de Condurango Gault, empleados en los hospitales de Francia, y por los médicos y cirujanos más célebres:

En caso de cáncer. Conduranguina Gault. 24 reales.
Humores. Condurango Pulvis Gault. 20 »
Clorosis, anemia, tisis, estreñimientos. Vino a base de Condurango. 28 »
Gastritis y gastralgia. Píldoras del Dr. Jourdain. 45 »
Rófulas de los niños. Jarabe del Dr. Buisson. 20 »

Para la exportación, dirigirse con letras sobre París ó Londres, ó buenas referencias al administrador de la Sociedad Sud Americana, en París, 3, rue Meyerbeer.

Madrid: por mayor, agencia franco-española, 31 calle del Sordo; por menor, Borrell, Sanchez Ocaña, Escobar, Moreno Miquel, R. Hernandez.—En provincias, los depositarios de la agencia.

A los que tienen la desgracia de NEGAR LO SOBRENATURAL, les rogamos que lean atentamente la obra intitulada

NUESTRA SENORA DE LOURDES,

escrita en francés por Enrique Laserre, y traducida al castellano por D. Francisco Melgar.

Este libro es la historia interesantísima, admirablemente escrita y RACIONALMENTE COMPROBADA de las repetidas apariciones de la SANTISIMA VIRGEN en 1858 a una pobre niña de Lourdes, pueblo francés a la falda de los Bajos Pirineos, y de las curas sobrenaturales verificadas por intercesión de la Madre de Dios con el agua que brotó milagrosamente en el lugar mismo de la aparición y que todavía no ha dejado de manar.

Es obra muy divulgada en Francia, donde hay apenas una familia católica que no la tenga, y cuenta en aquel país y en otros del extranjero numerosas ediciones.

La española que ofrecemos al público consta de dos tomos de unas 300 páginas cada uno, y ambos se venden al ínfimo precio de 10 reales en Madrid y 12 en provincias, á donde se envían por el correo franco de porte.

Único punto de venta, administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal, Madrid.

PASTA PECTORAL DEL DR. ANDREU.

Remedio seguro contra toda clase de tos, por fuerte é incomoda que sea. Clasificación de las virtudes de esta pasta en las diferentes variedades que presenta aquella enfermedad.

LA TOS ronca y fatigosa que es síntoma casi siempre de tisis y de catarras pulmonares, disminuye muchísimo con este medicamento, rebajando por completo los accesos violentos de los que contribuyen en gran parte al decaimiento del enfermo.

LA TOS seca, convulsiva, entrecortada muchas veces por sofocación que padecen los asmáticos y personas excesivamente nerviosas por efecto de una gran debilidad, se combate perfectamente con esta pasta pectoral.

LA TOS ferina ó de coqueluche que ataca con tanta pertinacia a los niños causándoles vómitos, desgarra y hasta espantos sangüíneos, se cura con esta pasta, mayormente si se le acompaña algún cocimiento pectoral y anespiético.

LA TOS catarral ó de cortipado y la llamada vulgarmente de sangre, sea reciente ó crónica, se cura siempre con este precioso medicamento. Muchísimas personas han curado en poco tiempo una de estas toses antiguas, tan incómodas y perniciosas que al menor resfriado se reproducen de una manera insuperable.

Este medicamento reúne pues, virtudes positivas para curar en unos casos y combatir en otros una enfermedad, que descuidada, produce constantemente funestos resultados.

Vale ocho reales caja en toda España. Depósito general, farmacia de su autor, Barcelona. En Madrid, Dr. Simon, Moreno Miquel y Navarro, calle de Atocha.—Sevilla, Campelo, calle de San Pablo.—Valencia, Dr. Alíño, plaza de Calatrava.—Valladolid, D. R. H. Huerta.—Zaragoza, Dr. Miret, plaza de las Danzas.—Cádiz, A. Luengo Enrique de las Marinas.—Málaga, Prolongo.—Alicante, Bellido.—Bilbao, Pinedo.—Santiago, Blanco Navarrete.—Pamplona, J. J. Colmenares.—Oviedo, Díaz Argüelles.—Logroño, Zardoya y demás principales farmacias de España.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!
VELOUTINE CH L'ES FAY
POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO.

Dá el cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con borla en París. En España, 22 p. — INVENTOR Cuartros FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París. En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia Franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos. Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escobar, Frere y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

ENFERMEDADES DE LA PIEL
VICIOS de la SANGRE
Herpes, comezones, grietas, cúlculas por el vegetal y esencia depurativa del BALSAMO DEL DOCTOR CALMANN, farmacéutico de primera clase, en París. Se venden en todas las farmacias. Precio 14 rs. Por mayor, Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Por menor, sus depositarios de Madrid y provincias. (A. 3,516.)

LA
PREDICACION POPULAR,
POR M. DUPANLOUP,
OBISPO DE ORLEANS,

TRADUCIDA POR D. L. R., BAJO LA DIRECCION
DEL DOCTOR D. BENITO SANZ Y FORÉS,
OBISPO DE OVIEDO.

Esta obra interesantísima, no solo para predicadores, sino también para los que ejercen la cura de almas, y cuyo mayor elogio le constituye el nombre de su eminente autor, se vende elegantemente encuadernada en rústica, con el retrato de M. Dupanloup, á 40 rs. franco de porte, en casa de R. Labajos, calle de la Cabeza, núm. 27, á quien pueden dirigirse los pedidos, acompañando libranzas del Giro mutuo del Tesoro ó sellos de franqueo.

Ayuntamiento de Madrid

EL DESPOTISMO

EN

LA DEMOCRACIA
O LA POLITICA DE MAQUIAVELO
EN EL SIGLO XIX.

El 60 por 100 de rebaja á los señores suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL que deseen adquirir esta interesante obra, recientemente dada á luz al precio de 20 reales.

Forma un tomo de 330 páginas, en 4.º mayor, y elegantemente impreso. A los suscritores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL costará este libro, encuadernado en rústica, y franco de porte, OCHO REALES en toda España, mediante el anticipo de esta cantidad en libranza ó letra de fácil cobro.

Los pedidos se dirigirán al señor administrador de este periódico, Pelayo, 38 y 40, á las librerías de Olamendi, D. Leocadio Lopez, Aguado y Tejado, ó en casa de D. Roque Labajos, Cabeza, 27, Madrid.

POLVOS Y PASTILLAS AMERICANOS DEL Dr. Paterson.

Tónicos, digestivos, estomacales, antinerviosos. Reputación universal por la pronta curación de los males de estómago, falta de apetito, acidez, digestiones penosas, dispepsia gastritis, enfermedades de los intestinos, etc. (Ver extractos de los principales periódicos de medicina francesa.) Instrucción en todos los idiomas. PATERSON sobre cada pastilla y paquete de polvos; y sobre cada caja la firma de FAYAN, de Lyon, único propietario de la verdadera fórmula. Por mayor: LYON (Francia), rue de l'Imperatrice, 9; MADRID, Agencia franco-española, Sordo 31. Por menor: polvos, 22 rs.; pastillas, 12. Sres. Borrell, Moreno Miquel, Escobar, Sanchez Ocaña y Ortega. (A.—3,254.)

EAU DES FÉES
(Agua de las Hadas)

Preparada según la fórmula del Dr. NOBEL. El AGUA DE LAS HADAS resuelve de un modo definitivo el problema de tener perpetuamente el cabello y la barba.—El AGUA DE LAS HADAS es la única que cumple lo que promete. Nada hay que temer del uso de esta maravillosa llamada con tanta justicia AGUA DE LAS HADAS, cuya propagadora es.

MADAME SARAH FELIX
DEPOSITO general, rue Richer, 45, PARIS. Por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Depósito particular en todas las perfumerías y peluquerías de provincia y del extranjero.

TARTAMUDEZ.

Mrs. Chervin, directora del colegio de Tartamudos de París, Avenue d'Eylau, número 90, darán principales cursos de pronunciación para la curación completa de este defecto, el día 16 empezando en Madrid, fonda de París. Escribir en Barcelona, fonda del Oriente. Núm. 3,599.

CONFERENCIAS 1866

PRONUNCIADAS POR EL R. P. FÉLIX EN LA CATEDRAL DE PARÍS.

Materias de que tratan.—Conferencia I: La economía anti-cristiana con relación al hombre.—II: La economía anti-cristiana con relación a la familia.—III: La economía anti-cristiana con relación al pauperismo.—IV: El cristianismo y el pauperismo.—V: El trabajo cristiano con relación a la economía.

Estas conferencias de 1866 forman un folleto de 456 páginas y está de venta en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40, á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias.